Núm. 187-188 | México, D. F. Julio-Agosto de 1971 | IV Epoca

Valencia en México

Valencia, la Sultana Mora, la Perla del Mediterráneo, el Jardín de España, la Ciudad Señora, perfumada por miríadas de blancos azahares, coronada por limpísimo cielo y acariciada por la suave brisa del Mare Mostrum, se apresta a vestir sus mejores galas para celebrar, en esta Primavera de 1951, la Semana Fallera, la Festa de Les Falles, la manifestación de Arte Popular más brillante, luminosa y sana que pueblo alguno pueda ofrecer al mundo.

Orgía de color, de luz, de poesía; tibio ambiente, mujeres de hermosura helénica ataviadas con el regio y policromo traje de huertana, enhiesta la cabeza que corona la "pinta d'or"; armoniosos ritmos de cien bandas de música, interrumpidos a intervalos por el vigoroso estampido de la "traca", y, en cada crucero, la "falla": un monumental templo pagano ofrendado al Arte que, como por obra de magia, surge en una sola noche —"la nit de la plantá"— y a su alrededor, el pueblo valenciano canta un himno a la belleza.

Estas son las fiestas que adoramos los valencianos alejados de nuestra Patria chica, las que recordamos aquí en México, en el único pueblo de la tierra que, por su similitud, puede confundirse con el nuestro.

Allá, el valenciano, con su guitarra mora, canta "les albaes junto a la reja de sus amores; aquí, el apuesto charro, con la misma guitarra, acaso hecha por manos valencianas, canta también a su Lupe morena y bonita.

Allá, el valenciano acude a la Fiesta cabalgando sobre árabe corcel, llevando a la grupa la mujer amada; aquí, el mexicano, sobre brioso caballo nieto del nuestro, destaca al sol su silueta gallarda, mientras cimbrea la reata y hace caracolear al noble bruto.

Traje de huertana de mil colores; traje de charro de cien matices. Noches de ronda, "la despertá", las mañanitas, cantadas unas y otras por nobles pechos, mientras rasguean las guitarras y son rociadas las gargantas por un rojo vino español o un transparente tequila mexicano.

A este México lindo, artista y caballeroso, pero, sobre todo, bueno y acogedor, todo corazón y simpatía, donde bajo su cielo azul, entre sus bellas flores y el ritmo de sus canciones, hemos encontrado una segunda Patria y descubierto una nueva Valencia, ofrecemos hoy esta Fiesta como homenaje de verdadera hermandad y gratitud eterna.

(Estas palabras fueron escritas por el Prof. D. José Martínez Aguilar y leídas en un festival charro-artístico taurino organizado por la Casa Regional Valenciana).

México, D. F., agosto de 1951.

NUESTRA PORTADA

Alegoría de los veinte años de SENYERA, por Carlos Tarazona.

S E N Y E R A

Boletín mensual de la
CASA REGIONAL VALENCIANA

Director:
JOSÉ CASTELLÓ-TARREGA

Administrador General:
CARLOS TARAZONA

Redactor:
JOSÉ HERMANO BEUT

Calle López 60, 3er. piso México, D. F.
Tel. 18-48-93

Impreso en los Talleres de la
EDITORIAL DE B. COSTA-AMIC
Calle Mesones 14. México, D. F.

Pensamos así

Hemos querido dejar testimonio en las propias páginas de SENYERA, del largo camino recorrido desde su fundación, largo no en la medida del tiempo, sino por la fatigosa marcha que las circunstancias siempre nos han impuesto. Cualquiera que sea el porvenir que el destino reserve a nuestra revista, quedará patentizado un esfuerzo hecho tanto en recuerdo de la patria chica, como por la vanidad de que México, que tan generosamente nos acogiera en aciagas circunstancias, supiera lo que es Valencia y quiénes éramos los valencianos que, derrotados, llegaron a sus playas, en súplica de afecto y suelo firme sobre el que pisar tras un prolongado peregrinaje. Afecto y suelo concedidos sin condiciones, que hizo posible el rehacer y renacer de nuestras vidas.

Gracias pues, a México, gracias.

ATENEO ESPAÑOL MEXICO

¡SALUDO!

Los años, la distancia y este México acogedor, han hecho más profundo en nuestro espíritu el cariño y la emoción por Valencia. Así, en la sencillez agradable de nuestra CASA REGIONAL VALENCIANA, unidos por un mismo entusiasmo, valencianos, alicantinos y castellonenses tratamos de acercarnos con el pensamiento a nuestra tierra, una veces en torno a la típica "paella"; otras, conmemorando —en la distancia— las luminosas "fogueres de Sant Joan", la "Fira de Sant Jaume", o esa fiesta única por su grandeza y hermosura que son "les Falles de Sant Josep".

BIBLIOTECA

SENYERA, modesto Boletín de Información de nuestra Casa Regional Valenciana, tiene un propósito: estrechar los lazos de hermandad de todos los valencianos y amigos de Valencia en México, y una misión: llevar hasta ellos palpitaciones de aquella maravillosa tierra; recordar nuestras costumbres y hacer latir en nuestros corazones ese valencianismo que agigantan la nostalgia y la distancia...

Hoy, el viento acogedor de México agita nuestra gloriosa SENYERA, bajo cuyas barras, unidas por la franja azul, igual que el cielo luminoso de Levante —como simbólicos brazos abiertos a la amistad y al cariño—, queremos agrupar a los valencianos que no han olvidado aquella tierra y su tradicional amor a la Libertad, y unir nuestras gargantas y nuestros corazones en un vibrante ¡¡¡VIXCA VALENCIA!!!, cuyo eco emocional llegue hasta las lejanas playas del Mare Nostrum.

(Editorial del primer número de SENYERA, agosto de 1951)

Del primer número de SENYERA

Divagaciones de un Pescador

Enrique Muñoz

Raro sería que no conocieseis al tío Rafelet el de Mari. Cualquiera que haya paseado por la huerta de Alboraya, Almacera o Meliana os podrá dar plena razón de él. Su afición a la pesca, que lo lleva tarde a tarde a buscar la acequia más propicia, lo ha popularizado de tal modo que consideramos innecesaria su presentación.

Precisamente para salvar el calor de la tarde, nada mejor que buscarle a la sombra de unos tupidos cañaverales. Y es en el "toll bramaor", sito en la senda del Gayato, donde encontramos a nuestro hombre, con la sombrilla gris abierta a un lado, y en compañía de un personaje hartamente conocido de cualquiera que se tenga por valenciano. Se trata, nada menos, de nuestro Rey Don Jaime I, el Conquistador de Valencia, cuyo caballo busca un poco de alfalfa en un campo no muy lejano. Atendamos a la conversación que el tío Rafelet sostiene con Don Jaime, que indudablemente reviste gran importancia por tratarse de elementos tan conocidos:

—Lo que no me explico, mi estimado don Jaime, son vuestros deseos de entrenaros para picador de toros, y que el motivo de vuestra visita de esta tarde sea el que os trasladeis a las dehesas del Puig, donde pensais tropezaros con unos toros de Visantet.

—Las circunstancais mandan, mi buen Rafelo, y a ellas debe someterse mi conducta. No ignorarás que, tanto como a Pelayo y a Don Ruy Díaz de Vivar, se me ha considerado siempre como a uno de los campeones en la lucha contra los moros, y como el definitivo consumador de la independencia de esta maravillosa tierra vuestra. Pues bien, antiguamente, al cumplirse años de la consecución de dicha independencia, tenía que soportar, desde lo alto de mi pedestal, las peroratas más o menos inflamadas de los llamados vates valencianistas, que encontraban en ello motivo para demostrarnos que sabían hablar en cualquier idioma... menos el valenciano. Te diré que esto, con un poco de buena voluntad, hasta podía tolerarse. Ultimamente, desde que terminó la mal llamada guerra civil, he tenido que soportar la presencia de teutones, italianos y algún que otro moro. Y, para colmo, ahí tiene lo que se está organizando para este año.

—?—

—Pues figúrate que, como consecuencia del "alquiler" de nuestras bases aéreas y navales, y dada la creciente amistad entre españoles y americanos, el Alcalde de Valencia ha decidido invitar, para que intervengan en el acto, a los senadores norteamericanos Mac Callan y Mac Cartis, considerados como los más ardientes defensores de la "causa" de España en su país; y éstos aceptaron la invitación. Como no se me podía inferir mayor ultraje, me he apresurado a presentar mi dimisión, con el carácter de irrevocable.

—¿Y cuáles son sus planes para el futuro, mi estimado Don Jaime?

—Muy sencillo. Aprovechando la estancia en México de un buen colega mío, Carlos IV, solicité del mismo interpusiera su influencia para ser admitido como refugiado político en aquel hospitalario país; mas como, al parecer, la Secretaría de Gobernación ha rechazado mi demanda, en último recurso he pensado marchar a tierras aztecas como picador de nuestro paisano El Choni, en el caso de que se le cumpla el contrato que tiene pendiente. Ahora comprenderás mi extraña ocupación... y el que te deje, amigo Rafelo, pues va cayendo la tarde y necesito entrenarme.

Y así diciendo, montó Don Jaime en su caballo y enfiló hacia tierras de Meliana a tiempo que aventaba su casco como hacen los picadores con sus castoreños, mientras nuestro tío Rafelo atendía al aurgente llamado de una anguila que, atraída por la conversación, quería salir de las profundidades del "toll".

México, D. F., Agosto 1951.

Nuestra gratitud

Al recordar en este número de SENYERA la fecha de hace veinte años cuando inició su aparición y recorrer, siquiera en forma somera, el camino que nos trajo hasta este momento, no podemos dejar de mencionar la labor callada de un hombre que tanto ha contribuido a la presentación de nuestra revista, así como a la unificación en el empleo de la "nostra par-la"; BARTOLOME COSTA-AMIC, quien para nosotros no ha sido tan sólo el editor que ha velado por la publicación de SENYERA, sino, además, el mejor de sus amigos y el más interesado en la prolongación de su vida.

Gracias, muchas gracias te damos amigo y hermano Costa-Amic, los valencianos de M[illegible]

OFRENDA

V. Rico Soblechero

Al Lic. JOSÉ CASTELLÓ-TÁRREGA y al grupo de compañeros que publican la Revista **"SENYERA"**, de CASA REGIONAL VALENCIANA.
C i u d a d .

Muy estimados amigos y compatriotas: correspondo gustoso a vuestra atenta recordación del próximo 20 aniversario de la Revista "SENYERA", que venís publicando con tanto esfuerzo y esmero, así como también con el entusiasta aplauso de quienes somos sus lectores.

Limitaciones de tiempo y espacio, que a todos nos obligan, no impedirán sin embargo os envié unas sencillas y sinceras líneas de felicitación por la notable labor que vosotros, y la misma Revista, ha venido realizando durante esos cuatro lustros.

Veinte años no es un período demasiado largo, desde luego, para lograr tal vez una **patente de veteranía,** ni mucho menos una **credencial de ancianidad;** pero sí han sido suficientes a mi juicio para alcanzar una **lozanía de juventud, sobre** todo si se tiene en cuenta el empeño y el esfuerzo con que lo habéis venido realizando vosotros, a veces con cierta escasez de recursos y otras circunstancias difíciles de nuestro largo exilio, que si en ocasiones nos produce ratos amargos, también podemos mostrar (como en el caso de "SENYERA") algunos timbres de honor y de orgullo, como claros testimonios de lo que somos capaces de realizar las gentes de Iberia cuando (como continuadores del Hidalgo de la Mancha) nos empuja por los caminos del mundo el soplo del ideal.

Refiriéndome a la labor de la Revista, diré que, dejando aparte los aciertos de composición, formato, tipografía, etc. (los cuales no puedo juzgar, por carecer de autoridad en la materia), a mi modesto juicio vuestra publicación (yo nunca regateo el **justo elogio,** aunque jamás adulo) podéis presentarla como un **ejemplo** de lo que puede —y debe— ser una Revista regional, sobre todo si la misma se inspira en el ambicioso propósito de ofrecerse como una "voz", tal vez mejor "un eco", de la tan entrañablemente querida región valenciana.

Durante esos 20 años, gracias a vuestra Revista, todo el mundo ha recordado (si es que lo olvidó alguna vez) esa **explosión** de arte, de alegría y de júbilo que son las clásicas "fallas" valencianas, y estoy seguro que muchas amas de casa, sin haber nacido en dicha región, ya saben condimentar una exquisita "paella". Pero no es esto sólo, con ser mucho, la labor más importante que ha realizado la Revista. Ella nos ha hecho recordar —y estimar, sobre todo— a aquellos sencillos campesinos que allá, en la **"terreta",** labran con afán y cariño la huerta, o descansan a la sombra de la barraca, aspirando el perfume de los naranjos en flor. Como también nos ha dado a conocer —exaltándolos— los destacados valores intelectuales y humanos, que en las tres provincias levantinas, tanto en la ciencia como en las letras, en el arte como en la política, en los talleres como en la música y en las danzas regionales, han llegado a ser no sólo grandes figuras nacionales, sino personas que alcanzaron justo renombre universal.

Sin mengua de su entrañable regionalismo, la Revista ha sabido destacar, —exaltar también— aquellos hombres de otros pueblos ibéricos y aquellas realizaciones que son orgullo de España entera, sobre todo cuando sus relieves, profundamente humanos, se han logrado en los dominios del arte, de la ciencia y del liberalismo español, (**republicanismo,** mejor dicho), que tan intesamente se sienten, se practican y se **viven** en toda la hermosa región valenciana.

Y todo esto lo ha realizado la Revista sin olvidar por ello nuestro difícil **emplazamiento,** como tales refugiados políticos, en la grave crisis y en las contradicciones que presenta el mundo contemporáneo. Y sin descuidar ni un momento la gratitud —la **lealtad,** sobre todo— que debemos a este querido México que nos apoyó sin titubeos en los días difíciles de nuestra guerra y que luego nos abrió generosamente los brazos, para que pudiéramos reconstruir nuestros destrozados hogares, no con **oculto afán** proselitista, sino con el ideal de un elevado espíritu y con abierto corazón de **hermanos.** Y así lo demostró SENYERA (podríamos citar otros ejemplares de la Revista) cuando acertó a sacar a la luz pública aquel número extraordinario (por el cual se han recibido tantas felicitaciones de todas partes) dedicado a honrar la memoria de nuestro querido y llorado general Cárdenas, no sólo paradigma de ilustres patriotas y estadistas mexicanos, sino apóstol también de las **grandes causas (una sola causa,** mejor dicho), de lo que debe ser el respeto y la protección a los humildes, y de cómo se deben sentir y **prácticar** los ideales de libertad, de independencia, de justicia social y de generosidad y fraternidad entre todos los hombres y todos los pueblos. Bastaría, a mi juicio, la publicación de ese sólo número para señalar no sólo el éxito **periodístico,** sino lo que podríamos llamar la **altura moral** de la Revista.

Concluyo, queridos amigos, para no hacer demasiado extensa esta carta.

Reitero, pues, mi entusiasta felicitación para todo el equipo que realiza y difunde día a día, mes a mes, la Revista "SENYERA", de la querida CASA REGIONAL VALENCIANA, y con el firme deseo de que cumpla largos años de vida, contad siempre con la leal amistad y sincero afecto de vuestro amigo y compatriota.

Del primer número de "Senyera"

La Dama del Elche y el prisionero de guerra

Por ENRIQUE ARACIL

La emoción me dejó paralizado. Y también debía quedar lívido, porque el soldado alemán me preguntó: "¿Qué le sucede?"...

Frente a mí, a unos pasos, tenía una hermosa reproducción de la Dama de Elche...

Corría el mes de agosto de 1940. Me encontraba en Estrasburgo, prisionero de los alemanes, en un campo de concentración. Decenas de millares de soldados franceses, ingleses, polacos, israelitas y españoles, arrastrábamos una vida miserable, hambrientos y llenos de zozobra.

Una mañana, nos hicieron formar a un grupo cuidadosamente seleccionado, para llevarnos a una "corvée" especial. Formados entre bayonetas alemanas, atravesamos algunas calles de Estrasburgo hasta llegar a un edificio de hermoso aspecto. Era el Museo. Se nos había escogido para transportar a sitio más seguro las obras de arte. La vigilancia era muy severa y tremenda la responsabilidad. Así es que empezamos a mover cuidadosamente esculturas, pinturas y otros objetos valiosos, llevándolos hasta un sótano en donde se les suponía al abrigo de cualquier ataque aéreo.

Y fue entonces cuando, por difícil coincidencia, yo, único alicantino entre los que formaban aquel grupo, a miles de kilómetros de la "terreta" y en aquellas trágicas coircunstancias, me encontré frente al busto de la Dama de Elche.

La tomé en mis brazos con el mismo cuidado y amor con que se levanta de la cuna un hijo y, lentamente, mientras golpeaba fuerte mi corazón y sorbía en silencio unas lágrimas, la fui llevando hacia donde me indicaba el atónito soldado alemán.

México, D. F., agosto de 1951

SENYERA y un Castellano

Por Antoniorrobles

Sí que es cierto que, al celebrarse estos 20 años de la publicación de SENYERA, ha de ser rodeada la fecha con festejos y alegrías. Justo será eso, y a ello hemos de unirnos.

Mas es el caso que sentimos al mismo tiempo una sensación que no es exactamente esa de la fiesta movida. En la mente, y precisamente por nuestra interior emoción, percibimos hondo el florecimiento formidable de que la región valenciana, según se marca en ese magnífico satélite de las estampas literarias, artísticas y fotográficas de SENYERA, ha ofrecido una de las semillas más trascendentales para el crecimiento, muy siglo XX, de la unión hispana a este glorioso México.

Sí: es verdad que Valencia, y su revista al lado, ha ofrecido aquí vivas estampas de animación; y han sido tales sus aciertos que, en suma a esa animación, se ha percibido una seria hondura grata, que ha conseguido que México acoja los signos festivos de aquella región; si bien existía ya, de tiempos, ese paralelismo feliz de la gastronomía: la paella, que fue aceptada aquí hace ya bastantes años, de un modo totalmente igual; lo que no sucede con el arroz en otras regiones hispanas. En Valencia y el Distrito Federal, las paellas son hermanas gemelas.

Quede, en fin, aquí, la manifestación de este hispano nacido en una región lejana a la de las provincias de Castellón de la Plana Valenciana y Alicante. Resumiendo mi nota, puedo manifestar, lo sé, en nombre de muchos españoles que no nacieron en esa región y hoy sentimos por México profundas y auténticas emociones de patria, que nos es hondo, y nuestro, ¡nuestro ya, sí!, ese lazo de cordialidad que florece entre esta tierra en que hoy vivimos y aquella del levante hispano. Para las dos nuestra gratitud.

Como mexicano y como español, y celebrando esta doble década de SENYERA, quisiera yo que estas letras mías dieran un grito bien sonado:

¡VIVA VALENCIA!

Juventud de SENYERA

Por VICTOR MAICAS

Víctor Maicas, el inspirado escritor valenciano, fue uno de los primeros colaboradores que desde Valencia trasladaron a SENYERA sus fervores valencianistas. Pocos lo conocemos personalmente, pero a través de sus escritos, ha logrado por su gran valencianía, el profundo afecto de los que estamos tan lejos de la "terreta".

En el número correspondiente a agosto-septiembre de 1957, SENYERA publicaba en primera página un magnífico editorial del que entresaco los párrafos siguientes: "A trancas y a barrancas, pero seis años durante los cuales, SENYERA ha logrado mantener latente el recuerdo de la "terreta" y ha cumplido el fin para el que fue creada: la exaltación de nuestros glorias regionales, mantener los lazos de hermandad de todos los valencianos y amigos de Valencia en México, "hacer latir en nuestros corazones ese valencianismo que agigantan la nostalgia y la distancia..."

Aquí y ahora, en este mes de agosto de 1971, se cumple el veinte aniversario de la fundación de la entrañable revista, que en su frontispicio ostenta tan simbólico e histórico nombre. A lo largo de ese espacio de tiempo, sin desmayos y con vibrante entusiasmo, el órgano oficial de la CASA REGIONAL VALENCIANA ha mantenido el fuego del amor en el corazón de los valencianos que, aunque lejos de la "terreta", la sienten y la "viven" con hondura de enamorados. Porque sabido es que el amor a Valencia, a la Valencia soñada y añorada, está siempre presente en las páginas de SENYERA. Así, pues, de una a otra orilla del mar que ambos pueblos separa, en vuelo de ilusión lo cruza, llevando y trayendo mensajes donde, hermanados, palpita un mismo sentimiento de ardiente pasión hacia la tierra valenciana.

Aquel fino espíritu liberal que fue don Gregorio Marañón, en el agudo prólogo a su interesante libro: "ESPAÑOLES FUERA DE ESPAÑA", entre otras cosas, escribió: "No hay un rincón del mundo donde no hayan vivido españoles que se volvían con los ojos turbios de nostalgia hacia la Península, remota..."

Esa nostalgia de que nos habla Marañón tal vez pueda quedar paliada, en cierto modo, cuando los valencianos ausentes vuelcan sobre las cuartillas, en prosa o verso, el caudal de los recuerdos que les inspira la patria lejana.

Por eso SENYERA, en su juvenil período de existencia —floridos veinte años—, ha reflejado en el espejo de sus páginas la belleza azul cielo y la hermosura de los campos valencianos, que en Primavera tienen perfume de azahar...

Así, pues, aun a distancia, nada de cuanto atañe a la "terreta" le es ajeno, de tal modo, que los hombres que, con noble esfuerzo y significada voluntad, hicieron posible la realización de SENYERA —con el relevo de la antorcha—, continúan también trabajando con idéntico entusiasmo y fervor, a fin de que en el corazón de la acogedora tierra mexicana siga ondeando, a todos los vientos, como auténtica afirmación de clara valencianía...

La XII Gran Falla en México debe constituir la reafirmación del arraigo que aquí está tomando el tradicional festejo valenciano

Ofrenda a Valencia desde México

Por JUAN SAPIÑA

Para ofrendar nuevas glorias a España... ¡y a México', nuestra región ha sabido luchar durante veinte años en este lado del Atlántico, a través de nuestra Casa Regional Valenciana y de su órgano oficial **Senyera**, que con tanto acierto y entusiasmo dirige el Lic. José Castelló-Tárrega y Arroyo. La **Casa** es más antigua; la **Senyera** cumple veinte años de fecunda actividad: y los valencianos seguimos sintiendo en el alma la dulzura rumorosa del Mediterráneo y la impresión de los naranjos en flor y de los extensos arrozales, en esta hermosa tierra que nos permitió renacer a la libertad y a la ciudadanía.

En este nuevo hogar que tan generosamente se nos ha brindado, tan lejos de la **terreta**, hemos encontrado trabajo, libertad, calor de familia y de amigos, dimensión adecuada para el espíritu, y hasta ocasión y lugar para rendir culto a nuestra tierra valenciana, para evocar sus bellezas y costumbres, para hablar nuestra lengua vernácula y para reunirnos en convivialidades que nos hacen sentir la impresión imborrable de lo que fuimos en aquellas hermosas tierras del Levante Español.

No nos arrepintamos del esfuerzo dedicado a mantener viva la llama valenciana en México; rindamos justo homenaje a los hombres que han dedicado su entusiasmo y actividad a conseguir y perpetuar la presencia valenciana en el Nuevo Mundo, porque gracias a ellos, podemos los valencianos **reencontrarnos** frecuentemente y hacer despertar los rincones dormidos del alma que constituyen el tesoro espiritual y tradicional de nuestro ser.

Ofrendamos con nuestro trabajo y devoción nuevas glorias a España y a México desde esta Valencia del exilio, para sentirnos cada día más valencianos, más españoles y más mexicanos, en una espléndida conjunción de hermandad espiritual que nos permita una veneración sincera de estos tres nombres igualmente sagrados: Valencia, la **terreta** de nuestra alma, España, nuestro inolvidable país de origen, y México, la tierra fecunda y generosa que nos abrió su corazón en días aciagos y nos permitió recuperar nuestra condición de hombres libres y ciudadanos dignos.

Nunca podremos ni deberemos desarraigar de nuestro espíritu el amor a nuestra tierra valenciana, donde nacimos, donde crecieron nuestros sueños y nuestros amores, donde aprendimos a acariciar y a querer; pero tampoco podremos ni deberemos desarraigar de nuestras almas el amor a este bendito México, que nos ha brindado generosamente un nuevo hogar y nos ha devuelto la condición de seres humanos que en tantos aspectos habíamos perdido.

¡Valencianos, sigamos luchando para ofrendar nuevas glorias a España... y a México!

Alma Valenciana

Por el Lic. **Abel VELILLA S.**

Si eres hombre de paz y amante de la libertad pasa que estás en tu casa. Este es el lema que figura en la puerta de la Casa Regional Valenciana que un grupo de valencianos francos y recios en sus decires que sienten en el cogollo del corazón a la patria lejana pero no perdida, formaron hace veinte años en México como trasunto fiel del alma de su hermosa tierra.

El lema viene a decir hasta qué punto rinden los valencianos a la bondad, al bien y a la libertad, atributos de todo hombre con dignidad nacido. Valencia es así, dicen con firmeza los valencianos y tienen razón porque son gente inclinada a inclinarse en el altar de la libertad, a prestar ayuda y consuelo a quien lo necesite, a rendir culto a la belleza porque son artistas y jocundos en esas sus manifestaciones de alegría al par que trabajadores incansables con todos los aspectos de la vida y del arte. No en balde Valencia es la diosa que en la mitología clásica personificaba la salud y en química adelantándose al correr de los tiempos el que señala la magnitud de la fuerza de retención de inosatarios respecto a otros o al número de átomos de hidrógeno que pueden cambiarse a otro elemento y con razón por todo ello los valencianos pueden decir que por encima de la salud proverbial, en el crisol higio de la huerta valenciana y de la ciencia atómica

cuya rectoría, si dependiera de Valencia fuera dedicada a la paz y al beneficio de la humanidad, se halla el perenne servicio de la religión de la belleza en todas sus manifestaciones artísticas, que ellos llevan en el corazón y la adoran con el alma de rodillas.

No por azar sino a propósito la Naturaleza la colocó frente al Mediterráneo y la situó entre la serena Cataluña, el noble Aragón, la austera Castilla y la riente Murcia. Sol constante en su cielo iluminado, huertas, moreras, viñas y olivares a cuya bonancible sombra pueden reunirse multitud de personas por su extraordinaria magnitud, ríos en los que hemos pescado cangrejos, patos que cazamos en la Albufera y jotas airosas, bravías y enteras que oímos con religión, atención, agrado y solaz del espíritu.

Todo esto acude a mi memoria en el pergeño rápido de esta cuatrillas cuando las autoridades serviles de la dictadura de Primo de Rivera me expulsaron "cortésmente" de Valencia —hay que reconocer que después de haber llevado a cabo mi cometido por aquello de que la policía siempre vigila— llevándome del hotel al tren, cuando corrían los vientos de Fronda de la conspiración contra la dictadura. Andaba yo en aquellas lides y fui a Valencia a entrevistarme con viejos republicanos y con toda la gama de hombres ansiosos de toda idea redentorista humana que estaban en contra del gobierno dictatorial que detentaba el poder en España.

Las reuniones las celebrábamos, por su clandestinidad, donde podíamos, generalmente en la huerta cuya producción agrícola corre pareja con las industrias de tejido de seda, hilados y otras veces rodeados de luminosa cerámica, vidrio y no faltó también el estar acompañados con el hiero fundido y otros materiales, reuniones que celebramos, repito, antes de que la policía del régimen se diera cuenta de mi estancia y que fueron exponente magnífico de nobleza y crisol forjada con la amistad de aquéllos luchadores a los que asistía el bueno del abogado Pedro Vargas que bullía en aquellos patrióticos menesteres y que después ocupó altos cargos en nuestra República, amén de una Pléyade de varones recios, magníficos exponentes de esa raza valenciana tan noble, tan decidida y tan valiente en el mantenimiento de la defensa de sus ideales.

Es Valencia la que también se adelanta a la manera política de Cortés de sustituir los teocalis por iglesias ya que la Catedral de Valencia magnífica joya arquitectónica fue emplazada en el lugar que durante la dominación romana se levantó el templo pagano a Diana Cazadora y diosa, bastante a causar en los artistas árabes la admiración, limitándose únicamente a transformarla en sede de su religión sin más que hacer mezquita de la torre de las campanas del Miquelet. Como hemos dicho bastaría ese recinto sagrado como muestra clara de la acción y actividad que en el dinamismo español ha puesto siempre Valencia y así poder explicarnos la vida y el movimiento de un San Vicente Ferrer el que se sacudía las sandalias para no llevarse ni el polvo de la tierra. Ese continuo diapasón entre la solidaridad humana y su afán de independencia en todo lo que es propio suyo se refleja en el caminar de la capilla de la Virgen de los Desamparados hasta el Tribunal de las aguas, magnífico exponente de justicia y de fe en la hombría de bien de los ciudadanos. Son los campesinos quienes resuelven problemas de riego con el alto sentido de democracia y de igualdad que es un ejemplo a través de los siglos para la justicia que mandan hacer los sedicentes gobernantes.

En Valencia hay siempre rescoldo de libertad, aunque parezca que el fuego se ha extinguido y así sabe constituir un reino independiente olvidando el Califato y ayudar a Jaime primero en su conquista para después forjar a través del tiempo las heroicas Germanías y caer valientemente con sus fueros en 1707 lo que no le impidió —porque al fin y al cabo los hijos de estas tierras cuanto más valencianos son, más españoles se sienten— responder, olvidando agravios del poder central y pensando únicamente en la Patria invadida, al llamado del alcalde de Móstoles en su grito contra las fuerzas napoleónicas. Fue el mismo espíritu que informó la conspiración política en 1929 acaudillada por Sánchez Guera contra la dictadura de Primo de Rivera y de la cual todos fuimos en las sublevaciones y conspiraciones por y para la libertad de España actores con más o menos relieve, que coronamos los esfuerzos en la instauración de la República, único momento en que Esapaña se unió a Europa por el camino de la libertad y adquirió la categoría de nación libre.

Podríamos llenar páginas enteras, aunque fuera, como lo hacemos ahora como si camináramos descalzos sobre ascuas encendidas, con tantas riquezas de hombres, pueblos y naturaleza como encierra la región valenciana y nos pasaríamos largo tiempo también rememorando a escritores y poetas que han escrito y cantado esa belleza y esa reciedumbre.

Así es Valencia, así somos nosotros dicen los valencianos con gran naturalidad y tienen razón y es su honra el afirmarlo, porque esa región es magnífica, enorme en su grandeza, un perenne ejemplo de liberalismo y firme almáciga de hombres liberales y republicanos que al recordar con una gran emoción estas luchas por la libertad y al rememorarlas aquí en México en su Casa Regional con ese mismo espíritu, con ese fervor, con ese entusiasmo y ese valor que da el imperio de la gratitud levantan en el corazón de Anáhuac, estos valencianos de México, los exiliados por amor a su tierra lejana pero no perdida y siembran en él la fraternidad del que es exponente su Casa haciendo de ella un gran hogar mexicano donde fincan la fraternidad, recogen la gloria de verse

unidos y crear y mantener una personalidad y una participación en todas las actividades de este México luminoso y progresivo, en la industria, el comercio ,el deporte, el arte, etc., y sobre todo y por encima de todo forjado en la cuna de bondad ingente de los valencianos que han sabido poner en la puerta de su Casa el lema que expone el alto concepto que tiene de la honradez y de la hombría de bien. Si eres hombre de paz y amante de la libertad, pasa que estás en tu casa.

Mi felicitación por estos 20 años que viene manteniéndose en México la SENYERA por estos valencianos, que son exponente magnífico de nobleza y amistad y la satisfacción de unirme a este evento con el corazón y el alma.

En el XX Aniversario de SENYERA

Dos décadas haciendo que Valencia palpite en México

Por Juan RUEDA ORTIZ

— I —

Hace ya 20 años que Juan Manuel Tort —agosto de 1951— recibió el encargo de dirigir SENYERA, para que la Casa Regional Valenciana tuviera un vocero en el campo del periodismo institucional. Nació en el "Meximex" del entusiasta Enrique Aracil —excelente alicantino— que lo da todo cuando se trata de exaltar la obra de la emigración republicana. Fue en su albores una revista hecha en mimeógrafo, modesta, como todas las obras que están destinadas a perdurar, pero con un contenido luminoso, evocador, convergente en estilos y exposiciones multicolores...

Así, ofrceiendo en cada ocasión estímulos diversos, vivió su infancia con diez números mimeografiados. En el séptimo entró su actual Director, el abogado Pepe Castelló-Tárrega, como Jefe de Redacción.

Su número 10 se vistió con las galas de la prensa plana: se editó ya en la Imprenta de Pedro García, no lejos de su cueva de las calles del Dr. Mora, allá por Guerrero, en una casa que ya no existe. Pepe ha tenido la Dirección desde entonces —ya es el Director "ad vitam"— menos tres números del año 1956 que fueron publicados bajo la dirección del desaparecido Blas López Fandos, entonces Presidente de la Casa.

Ahora, bimestral, con su clásico formato y sus leales colaboradores, entre los cuales no falta Víctor Maicas, desde la lejana Valencia, alcanza en su veinte años los números 187 y 188, que muchos encuadernaron en cuatro gruesos tomos. En ese equipo de "chent vella' de nuestra Revista contó siempre como el hombre que "a todo le entró", el excelente amigo Pepe Hermano Beut.

— II —

¿Qué evoca en nuestra mente esta larga vida da SENYERA? ¡Cuántas páginas hermosas quedaron atrás! ¡De aquí y de allá! Hombres, situaciones, hechos, crónicas que legaron al recuerdo actividades de todo orden: exposiciones, conferencias, bailes, reuniones familiares, planeaciones falleras, "paellas de honor" dedicadas a personajes que tuvieron mucho que ver con la emigración, fiestas alicantinas, valencianas y castellonenses... ¡Cuántas cosas interesantes!

SENYERA galvaniza, da reposo y solidez, a esas inquietas remembranzas de la tierra lejana en la que el paisanaje sueña. Establece la comunicación onírica con las ínsulas familiares que allende el Atlántico esperaron, siempre con fe indomable, el reencuentro con los que en América tenían ya tiempo para pensar en las tres porciones geográficas de la región valenciana.

Todo empezó en agosto —otro agosto, precisamente— de 1939, cuando había llegado el grueso de los refugiados. El grupo valenciano: Pepe Martínez Aguilar, el Dr. Montoliu, Dantón Canut... no éramos muchos por entonces, en el edifico del Consulado Español de las calles de Balderas —hoy parte del Restaurant Tampico Club, junto al Cine Arcadia— formuló el Reglamento de la "Casa de Valencia". A medida que pasaban los meses y la gente perdía la esperanza de 'tornar deseguida", un poco porque Franco se consolidaba y otro porque se cimentaba nuestra situación aquí, los valencianos, como otros grupos regionales, se aferraron a la idea de hacer prosperar su "Casa".

¡Cómo recordamos las reuniones en la "Mesón Doree" —allí nació el Tampico Club más tarde, en lo que hoy es parte del edificio de

Cuántos recuerdos proporcionará esta gráfica tomada en uno de los primeros "eventos" sociales de nuestra entidad y que en momento oportuno también publicó "Senyera".

la "H. Steele y Cía."— y las comidas y cenas del "Salón D. Quijote", del Hotel Regis —hoy "Capri"— y aquellos sábados inolvidables de la "Horchatería Valenciana" de las calles de López, a las que acudían también los artistas de la X.E.W. para compartir con nosotros esas veladas hermosas...

La Casa Regional Valenciana había substituido a la primera "Casa de Valencia", porque en el viejo Reino levantino reclamaban su lugar los animosos alicantinos —alharaca en toda fiesta que se organizara, con su "coca" y 'aigua de sivá"—. Estábamos ya en la espaciosa y venturosa casona de Tacuba 12, en aquel piso al que acudieran tantos amigos de otras regiones —los andaluces, sobre todo— que tenían también su "Centro" por las calles de Bolívar, pero que se sentían más a gusto con nosotros. Recordaremos que el cantante de moda, el "Niño del Brillante", era un "gitano de Utiel".

Y después, al elegante tercer piso de Tacuba 81 —"Si eres hombre de paz, pasa. Esta es tu casa"— donde SENYERA tenía asiento en la Mesa Directiva y en la cuota mensual de los socios, porque supo honrar en sus páginas todo el pálpito de la familia valenciana con residencia en México.

Si se nos apurara, diríamos más. Los que hemos vivido en Valencia, en Alicante y en Castellón, que conocemos la independiente manera de vivir que cada una de las tres provincias tiene, sabemos que en esa independencia se diluyen muchos de los vínculos regionales por la propia proyección natural de cada provincia. Sin embargo, SENYERA ha tenido el buen tino de exaltar siempre la vinculación valenciana de las tres provincias, haciendo que cada una tenga presente su tradiciones, viviéndolas con un sentimiento farternal que ha permitido que entre sí, los representantes de las tres provincias se conozcan, se entiendan y se estimen.

— III —

Los naranjales que cruzan a lo largo y a lo ancho la vega del viejo Reino de Valencia empiezan allá por Beniaján, en esa Murcia que vive tan cerca de los alicantinos, y terminan en Benicasim, arriba de Castellón. Dos pueblos de rancia solera árabe, porque fueron éllos, los árabes, los que dejaron en la fértil geografía levantina el sello indeleble de su presencia de ocho siglos, en el sistema de riego, en la forma de sacar provecho a la tierra, en los productos que hoy caracterizan la agricultura de sus huertas y en los grandes cultivos que in-

vaden con éxito los mercados de Europa. Desde los dátiles de las palmeras de Elche hasta los viñedos de Vinaroz, se cruza por los arrozales de Sueca, Cullera y Sollana, y desde el Cabo de Santa Pola, abajo de Alicante, pasando por el Peñón de Ifach, robusto pecho mediterráneo y los salientes de Denia y Sagunto —las antiguas Dina y Zazintus de los pescadores etruscos que también fundaran en las costas catalanas Ampurium y Ródope, hoy Ampurias y Rosas— el "Mare Nostrum" da a las tierras valencianas, antes de estrellarse en la delta del Ebro, una conformación y un clima que, dentro de su variedad, influye en alicantinos, valencianos y castellonenses, dueños de las tierras exuberantes que tienen por fronteras, desde la antigua Tarraconese hasta Cartago Nova, una corona de macizos montañosos donde se asoman las seis provincias que reciben el aroma de los azahares levantinos y el sol limpio que se asoma por el mar que asistió al renacimiento de la civilización mediterránea.

SENYERA ha sabido dar igual importancia en el recuerdo a San Juan, La Villa, Benidorm y Altea, que a Játiva, Algemesí, Benifaió y Sueca, y a la Vall d'Uxó, Burriana y Nules; lo mismo ha hablado de la Explanada de Alicante que de los Graos de Gandía, Valencia y Castellón de la Plana... Esa fue su labor de acercamiento, en veinte años de su publicación, que encierran el recuerdo de muchos esfuerzos; de gratas manifestaciones emocionales; de exaltaciones vividas con idénticos anhelos; de la reproducción familiar de la emigración, y del paso final de aquellos que en México vivieron con intensidad las evocaciones del lejano nido, al que ya no habrían de volver a ver...

No celebramos solamente dos décadas de existencia de una publicación, pulcra, bien cuidada, mejor dirigida y orientada hacia la más clara meta: la pervivencia en el recuerdo propio y en el de nuestros hijos, de aquellos rincones de España que nos vieron nacer, sino la crónica en cuya periodicidad se perpetúan conceptos claros y afanes generosos, que han requerido una voluntad solo anidable en quienes sientan por la región valenciana, el amor que han exhibido, junto con el Director Pepe Castelló-Tárrega y con el equipo que hace "SENYERA", los colaboradores que desfilan número a número por sus páginas.

No sabemos quienes serán los que evoquen los altos ideales que "SENYERA" representa, en sucesivos aniversarios, ni quienes serán los que los sobrevivan, pero de una cosa estamos seguros: "SENYERA" y la Casa Regional Valenciana en México, serán fieles a esa tradición que los convierte en la más clara representación de la Valencia en tierras americanas, por cuya pervivencia brindamos con fervor y gratitud en este su XX aniversario.

La Casa Regional Valenciana y SENYERA

Por **Jerónimo GALIPIENZO**

Pronto cumplirá 30 años, desde su fundación, nuestra Casa Regional Valenciana. Los fines para la cual fue creada se han logrado a entera satisfacción de todos los valencianos.

Se quiso tener con nosotros un pedazo de nuestra tierra valenciana y transplantamos, simbólicamente, de cualquier lugar de Valencia, de Castellón, de Alicante o del mismo Villena; un CIRCULO, recreativo-social, peculiar, típico, con todas las tradiciones, costumbres y ambiente como los que habíamos convivido en nuestros lugares de origen.

Y logramos asemejarlo. Es idéntico. Gemelo. Nuestra Casa, tiene las mismas cualidades, los mismos defectos. Cuando pasamos la puerta de entrada, nos encontramos con la algarabía y el densísimo humo de todos los tabacos. Los fichazos y los puñetazos sobre las mesas, se repiten intermitentes. Los gritos y las discusiones de cualquier jugada, se proliferan y continúan hasta el cansancio. Todo esto, en variedades de juegos; partidas, rondas, chamelo, cruz, julepe, ajedrez, tute, billares...

En cualquier otra mesa se hace una tertulia, de los que no juegan y de los que no son "mirones de los que secan". También aquí las pasiones se enervan. Los ánimos se excitan y suelen arreciarse tormentosas controversias, todavía, del por qué "Perdimos"... ¡Y recordamos... recordamos...! con los ojos humedecidos, con los puños cerrados, y con nudos en las gargantas.

La decoración sencilla, agradable. Funcional. Muchos carteles con motivos turísticos de España. El Bar, resalta su ornamentación por sus jamones, lomos, chorizos, porrones que cuelgan. La cocina, limpia, esmerada, revestida de manises. Sus cinco fogones preparados siempre, para las cinco monumentales paellas de los grandes días de fiesta.

En nuestra C.R.V. durante su vivencia, no se ha descansado, y continuamente, sin interrupciones ha sido escenario de los más múltiples y variados festejos. Cualquier motivo, cualquier excusa, cualquier pretexto para celebrar una fiesta, y así estar juntos, y estar reunidos. Para divertirnos. Para elevarnos la moral. Para consolidar nuestros ideales. Para aumentar y

refinar las inquietudes del alma. Para encontrar un remanso en donde calmar nuestros sufrimientos de lejanía. Para que nuestros hijos confraternizasen. Para enseñarles a querer a nuestra tierra habituarlos a nuestras costumbres, a encariñarlos con todo lo nuestro y así día tras día, al calor de nuestro ambiente, en el crisol de nuestras alegrías y pesares, fueran forjándose los caracteres, el pensamiento y el espíritu de nuestros hijos. Todos ellos crecieron jugando, riendo, llenos de felicidad. Celebraron sus festividades en ese ámbito. Nacimientos. Cumpleaños. Graduaciones. Doctorados. Despedidas de Soltera. Bodas... Y después a volar. Les crecieron sus alas. La ley de la vida los independizó y fueron creando sus hogares, adaptándose a su nuevo ambiente, emprendiendo el rumbo que escogieron para abrirse campo en la lucha por la vida. Pero eso sí, muy orgullosos sus padres de que hayan emprendido un camino recto. Sano. Progresista. Justo. Sin locuras. Sin extravíos. Sin vicios ni desviaciones de hippies. Sólo hombres de provecho, luchadores del presente, con ansias de trabajar y triunfar por un futuro más bienaventurado para todos.

Y ante esta incontenible satisfacción de haber conseguido modelos ejemplares de hijos, nos amedrenta un dolor irremediable: ¡los amigos que se nos van en el viaje sin retorno!

¡Cuántos y cuántos hemos perdido de nuestra C.R.V.! Hablar de ellos, sería casi interminable su relación. Horrorosa. Somos menos los que quedamos. Aunque transidos por la pena de haberlos perdido, consideramos un deber seguir adelante, con nuestros ideales y con nuestra C.R.V., con el mismo entusiasmo que pusieron ellos. Por su recuerdo, y el cariño a nuestra Casa, seguiremos llenándola con nuestra presencia. Uniéndonos más los que supervivimos. Estrechando más nuestros lazos de amistad. Confiando más los unos de los otros. Conversando con más afecto. Conviviendo con más armonía. Comunicando lo bueno y lo malo que nos acontece para darnos soluciones. En fin, prodigarnos más ilusiones, más esperanzas, más deseos de vivir, en estos últimos años de nuestras vidas. Para eso está la Casa Valenciana. Para fusionarnos férreamente, sin divisiones. Querernos más. Necesitarnos y servirnos con cordialidad, con desinterés. Y ser paisanos sinceros. Amigos entrañables. Hermanos de corazón... ¡Aunque nos ahorquemos el seis doble! ¡Que coño!

Pero la C.R.V. nunca ha mantenido criterio cerrado en pro ni sobre la imposición regionalista. Entrañablemente adoramos y defendemos a nuestro pueblo, a nuestra Provincia y a nuestra Región. Pero somos españolistas. Con muchísimo de mexicanos. Pensando así y procediendo con amplitud de ideales firmes y humanos, hemos colocado en el frontispicio de la entrada a nuestro local social, un hermoso bajo relieve en donde junto a nuestro Escudo está escrita con todo amor y los abrazos abiertos, esta invitación para los que nos visitan:

Y todos los hombres de buena fe, todos los que sienten deseos de convivencias de buena voluntad con sus semejantes, son bienvenidos, Iberos, Mexicanos o de cualquier otra nacionalidad, comparten nuestras mesas, nuestras diversiones, nuestros juegos, nuestros actos culturales, con la confianza y la alegría de amigos o familiares. Y da gusto ver, como gallegos, andaluces, vascos, asturianos, mexicanos, árabes, israelitas, hacen esfuerzos por "parlar el valenciá"; sin que esto sea obligatorio. Sólo por afición.

Ahora que el **milagro laico** de nacer y vivir tantos años las C.R.V. lo ha hecho el tesón y la perseverancia de todos, por el cariño tan inmenso a nuestra región. Siempre fuimos muy pocos los que mantuvimos abiertas las puertas, y en servicio diario. Cada día somos menos y seguiremos sin renunciar ni dejarnos vencer. El esfuerzo que para ello haga falta se hará. Conjuntamente entre todos y cuando así lo requiere, alguno en lo personal. Como en el caso de RAIMON ese prodigioso luchador que canta las angustias, las desesperanzas y las ilusiones de nuestra región. En nuestros salones lo oímos con embeleso admirados y conmovidos, gracias al esfuerzo particular de un alicantino.

Otro milagro, excepcional, extraordinario es haber conseguido año tras año la "plantá" de la XIa. FALLA. Insólito. Inaudito. Espectacular. Soberbio. Impresionante, porque hemos dado a conocer, en esta nuestra segunda patria, en parte mínima, la grandeza de lo que es y significa como manifestación de ARTE las Fallas en Valencia. No sólo han sido aquí esparcimiento, diversión y rememoranzas para los valencianos. Españoles, Mexicanos y de otras nacionalidades nos hicieron el honor de acompañarnos y compartir, todos los años, el espectacular festejo. Después de cada "cremá" renace el júbilo y el entusiasmo de continuidad valencianista para la "plantá" del año siguiente... ¿Preparado Tarazona?

En nuestro buenos tiempos, en aquellos dichosos días, cuando nadie hablábamos de enfermedades, de medicinas, de consultas a médicos, de internaciones en los sanatorios, cuando muy

pocos conocíamos la dirección de las funerarias, entonces, resplandecientes de humor, con deseos incontenibles de divertirnos, organizamos todo lo que podía ser motivo de satisfacciones y regocijos... Grupos Teatrales, Cuadros Artísticos. Bailes Juveniles. Giras Campestres, Veraneo a Veracruz, y Paella, Paellas continuas, cuando queríamos agasajar por lo grande. En muchas de ellas asistieron como invitados de honor, ilustres mexicanos de las artes, de las letras, de las ciencias y de la política. Dimos actos numerosísimos y diversos de ayuda y de solidaridad, a los hermanos de aquí, de allá, y de donde estuviesen en desgracia... Y en aquel bullir de nuestra euforia nació el VALENCIA F. C., nuestro valioso equipo de futbol. Y desde entonces, hasta, ahora, a no descansar los días de partido. A seguirlo a donde jugara. A enloquecer, a enervarse de regocijos y de corajes. Mieles y bilis a montones. A discutir y discutir, si este jugador es bueno, si aquel es mejor, si este va a ser formidable, si este otro ya está perdiendo facultades. Pero recibiendo, miles de sensacionales emociones cuando se triunfa o se ve un magnífico partido... ¿Qué tal cuando fuimos dos veces Campeones de Liga y una de Campeón de Campeones...? ¿Te acuerdas Sendra...?

Ya que hablamos de **milagros**, el milagrazo más sorprendente es el hijo principal, el mejor, el más brillante, el de más positivo valor y prestigio, fue la fundación de nuestra Revista mensual SENYERA, Paladín, Portavoz, Organo de la Casa Regional Valenciana, aunque mejor que ninguno, más propiamente, el subtítulo, por lo clásico, por lo contundente, por el arraigo típico de nuestras costumbres, encaja y corresponde el de PREGONERO, sin tamboril ni corneta, pero más elocuente, más expresivo, más convincente. Más valenciano.

Y nuestro PREGONERO llenó y cumplió una misión específica para la que fue fundado.

En este mes de agosto cumple XX años de existencia. Sin fatigas. Sin titubeos. Siguiendo la línea trazada. Incansable. Pródiga. Fértil. Difundiendo las bellezas de nuestra tierra. Proclamando nuestra Cultura. Mostrando parte de nuestras inagotables Artes. Recreándonos con el colorido de su maravilloso folklore. Retratándonos el esplendor de sus soñados paisajes. Enseñándonos las riquezas de sus monumentos arqueológicos. Reviviéndonos Biografías de Ilustres coterráneos. Señalándonos Rutas turísticas de admirable atracción. Narrándonos las Maravillas Modernas. Recordándonos Fiestas Típicas de pueblos y ciudades. Emocionándonos en las fiestas de la Magdalena en Castellón de la Plana; en las Fogueras de San Joan en Alicante; en las Fallas y Corridas de Toros de Valencia; en las Ferias de Jávita; en las Fiestas de Moros y Cristianos de Villena; ¿verdad Cañizares que son las mejores de España? Y así todas sus páginas cuidadas, pulidas, seleccionadas, con exquisitez, con esmero y devoción de artista, que vive para su arte, y dar complacencia a quienes los leen.

No sólo SENYERA pregonó las bondades y grandezas de su terruño. Pregonó también las magnificencias de México. Proclamó la bohonomía del corazón de sus gentes. Ensalzó las costumbres y las bondades de estas tierras de promisión paradisiaca, agradeciendo eternamente todo lo que hicieron por nosotros, los vencidos, en los momentos más cruciales de nuestro existir. ¡Revivimos! Y nunca lo hemos olvidado. El recuerdo nos acaricia el corazón. Y en muchas páginas de SENYERA así lo gritamos. Desaforadamente. A grito pelado. Para que nos oyeran los de allá, y todos los hombres libres de la tierra.

Asimismo en sus páginas queda escrito algunas de las aportaciones de muchos paisanos, de muchos compatriotas: artistas; escritores; médicos, arquitectos; periodistas; catedráticos; pintores escultores; hombres de empresa; técnicos; maestros que lo dieron todo y se entregaron en cuerpo y alma para engrandecer a esta, su patria adoptiva.

También en sus páginas hay durante sus XX años constancia de nuestros actos. Historia de nuestro devenir. Relatos y crónicas de nuestras fiestas, de nuestras proyecciones, de los triunfos en beneficio del país, de nuestro continuo laborar. De los que nacieron, de los que murieron, de los que viajan, de los que llegan, de nuestros actos culturales y artísticos, de nuestras exposiciones, y la divulgación de nuestros inclaudicables pensamientos. Todo expuesto, razonado, con honradez, con lealtad, con desinterés estoico, con el más espontáneo amor de los amores. En resumen. La historia de la emigración española valenciana está escrita en SENYERA. Sólo la verdad y la realidad prevalecen en sus páginas.

A la labor lenta, monótona, abnegada, sin ruidos, que no se ve, constante, sin desfallecimiento, sin la esperanza de recibir una felicitación por su titánica y ejemplar dedicación durante 16 años sin interrupción está el milagro de publicarse SENYERA, que se debe a un solo hombre: al **Licenciado José Castelló-Tárrega.**

Portentoso artífice. Mantenedor admirable de una trayectoria sin par, que con su pluma comedida, hábil, inagotable, viril y brillante, logró plasmar la historia de los valencianos en México. No podemos ser injustos si su labor quedase anónima. El **Licenciado Castelló-Tárrega** es merecedor de todos los reconocimientos de nuestra Casa Regional Valenciana. De mi parte, mi admiración, mis respetos y todas mis felicitaciones por su prodigiosa labor.

No olvides amigo Pepe, que mientras quedemos tres valencianos (yo seré uno de ellos) habrá C.R.V. Y me anticipo a pronosticar que mientras José Castelló-Tárrega conserve un hálito de vida, tendremos SENYERA.

Todos nuestros paisanos deben hacer un **esfuerzo** para verlo, procurando durar 20 años más, y así ver si logramos sobrevivir a Franco.

Y si nuestros hijos por sus nuevos rumbos, y por haber nacido y ser mexicanos, no fuesen

continuadores de nuestra Casa Regional Valenciana, conformémonos en admitirlo, ya que tienen otros deberes ineludibles, que cumplir, más esenciales y más responsables. De su cuenta exclusiva les corresponde ejecutarlos, recordándoles solamente que tengan presente una estrofa de nuestro Himno Valenciano:

Si nosotros allá...
Para ofrendar nuevas glorias a España
nuestra Región supo luchar
Ellos acá... su obligación es:
Para ofrendar nuevas glorias a nuestra Patria, [México;
nosotros prometemos luchar, trabajar y triunfar.

Las fallas fueron siempre información preferente para SENYERA y la belleza de las valencianas ataviadas con los trajes típicos de las tres provincias recibieron la calurosa acogida en nuestra publicación. Elvirín Gaspar Llácer, primera Fallera Mayor; Mari Carmen Fontanet (Alicante), Keti García Agut (Castellón), Anita García (Valencia).

La juventud cumplió su cometido en el momento oportuno; hoy lo está cumpliendo también en las actividades que reclama constantemente el dinámico vivir de nuestra época. Pero cuánto recuerdo en esta foto, cuya motivación fue objeto de la oportuna información de SENYERA.

Cuántas esperanzas se fundaron en este grupo en el que los "viejos", nos sentíamos ya empujados hacia un prematuro desplazamiento. Algunas fraguaron, la mayor parte quedaron en eso, en esperanzas, porque lo cierto es, que quedamos en la actividad los mismos, los que mantenemos la supervivencia de la C.R. y de SENYERA, de las fallas y de cuanto sea fervor valencianista.

Lletra des de València

*

Per Rafael Jarque Moya

Vint anys!...

El miracle seguix... Sembla l'altre dia quan celebràrem els deu anys de "Senyera". Aleshores ja mos paregué un esforç monolític. Haver pogut sostindre eixa flama viva del fervor per la llunyana terra. Ja mos paregué un miracle, "allò", fruit d'una tenaç llavor i ferma voluntat de valencians, tan purs i abnegats, com Joan Manuel Tort, Enric Aracil i el gran timoner de la nau, Josep Castelló-Tàrrega... I en esta navegació —llarga i accidentà per algun que altre temporal— arribem al Cap Vintè, amb tata felicitat i satisfacció...! I com s'ha conservat tan pur i tan ferm, eixe afany de permanència! Heus ací el miracle! Lo sorprenent, lo admirable, lo colossal!... La gran força de l'enyorança!

Vullguera... vullguera trobar paraules per a felicitar-vos des d'ací, però jo no sabria de cap manera; eixa llavor ja la fan plomes molt prestigioses en el camp literari i amb el mateix fervor que jo sent per a "Senyera" i sos creadors, no mai cansats. A "Senyera" jo li dec grans emocions de ma vida. "Senyera" sempre ha recollit pobríssims renglons meus, quan jo he volgut contar-los (contar no més, res de reportatges literaris), contar-los "al sa i al pla", notícies vulgars de nostra València en son discórrer ciutadà de reformes i engrandiment; contar-los, d'any en any, detalls i festeigs de les Falles; "Senyera" ha glossat virtuts artístiques d'un ser volgut que ja no està junt a mi, i després m'ha acompanyat en el dolor quan el vaig perdre per sempre...! I jo vullc, desitge de tot cor, que visca "Senyera" moltes més dècades triomfals i que els seus navegants dominen sempre el timó de la nau, malgrat totes les tempestes d'ingratituts, oblits i indiferències...

I és a l'element jove al que jo vullguera dir, pregar-los quelcom... A eixos fills que ja naixqueren en eixes terres, no mai prou beneïdes. A vosaltres, fills estimats, que no arribeu a entendre d'eixes coses de l'enyorança, que no podeu saber lo que és eixa flameta encesa de devoció a la llunyana mare terra. No feu mai burla d'"això", creguent que vostres pares "exageren" que és massa romàntic el tindre encar arrelats eixos sentiments; que ja és una ridiculesa eixa persistència en no voler oblidar coses que ja no han de tornar a ser... Tingau-los un cert respecte i mai no els mortifiqueu amb frases desdenyoses, volent-los apagar l'únic sagrat que els queda de València: l'enyorança.

Jo tampoc no sé el que és. I molt menys, agrandat per la distància. Però me la imagine, i me consta que ha de ser una tortura molt gran. Com jo la he sentida únicament molt petita, en absentar-me de casa per raons de treball i per temps no molt llargs, que permetreu que vos aclare un poc... El valencià natiu enyora més sa casa, que altres que són naixcuts en les altres regions de la geografia ibèrica. ¿Qüestió de caràcter llatí, més cor, més abnegació i voler per a les seues coses?... En la meua professió, que ha segut la del teatre, sempre han dit del valencians que són "cul de mal "asiento' ". O siga, que no han tingut mai constància; que allà on s'han trobat, fora de València, s'han cansat de seguida; sempre han estat disgustats, de mal humor, llestos a la discussió, a la baralla, a "fer fil trencat", a "tornar-se'n a casa"... I és així. És veritat. Jo he tingut ocasió d'observar-ho. M'ha passat a mi mateix. Hem sentit molt sovint eixa enyorança de... l'ombra del Micalet. Eixa és la frase que han empleat i mos han tirat en cara, els companys de treball, forasters. I s'han burlat de nosaltres... Per la nostra covardia (deien ells), per voler arrancar a córrer, i tornar... a l'ombra del Micalet... I mai, no han aclarit la causa, la verdadera explicació d'aquest daler per la "terreta", d'eixa perenne enyorança que, vos la vaig a confessar ací, per a que tingau a vostres pares eixa consideració, eixa commiseració, per a que mai no us burleu d'eixos sentiments que de cap manera no són ridículs, encar que passe tota una vida per ells; per a que tingau una sacratíssima explicació d'eixa ànsia, eixes afanys de que sobrevixca la volguda "Senyera" plena de records, d'anècdotes, i que és com un trosset de "pàtria" que porten vostres pares en el cor...

Perquè... escolteu... És que... "Com en València... no s'està en cap altra banda".

Juliol de 1971

En el XXè aniversari de la
Revista "SENYERA" de México

Als Valencians absents

Germans de raça que en llunyanes terres
enyoreu vostre poble i vostra casa,
lo que té un valer immens: la terra nostra
tant més volguda quan és més llunyana.
Jo sé el que és això, sé de l'angoixa
que el cor apreta en recordar la Pàtria.

Mes no sou oblidats. La Mare Terra
creua el mar, munta al cel i d'allí esguarda
com mare que els seus fills busca i crida
com volent ajuntar la gran niuada
i pensa en qui està lluny, en els que lluiten
per a guanyar la vida en terra estranya
i està trista la Mare, que volguera
tiendre avui tots els fills dinant a taula,
partir amb ells el pa i alçar les copes
brindant per al futur, ple d'esperança.

Sou roses d'un roser, branques disperses
d'eixe arbre frondós que es diu "la Pàtria"
i a l'estar lluny pareix que cada dia
torna a fer mal la llaga.

Feu falta a l'arbre de la terra nostra
i es queixa dolçament, com si plorara.

Valencians expatriats: en vostres somnis
la imatge de València se retrata:
el Micalet altiu, torre de glòria,
la festa de carrer, la novia guapa,
els racons familiars de la infantesa,
la Fira de Juliol que a l'aire llança
les mil fletxes d'or de les eixides
i els virils esclafits d'ardenta traca;
la campana del poble on naixquereu
front a l'horta florida i perfumada,
campaneta sonora en tota festa,
la que canta al matí en rompre l'alba,
que té com un ressò de meravella,
una nota argentina que s'enlaira.

Siga "Senyera" el foc que vos anime,
que conserve l'esclat i la nostàlgia,
que guarde les essències de la terra...
No renuncieu mai, mai, a contemplar-la.

Valencians expatriats: sobre els oceans,
a travers de la mar immensa i ampla,
per damunt de l'oblit i de la incúria,
a travers dels anys i la distància,
sobre les ones que les platges besen,
sota el sol que per tot sa llum irradia
no hi haurà un valencià que avui no envie
un fort abraç fratern de banda a banda
de la terra buscant un cor germà
en ideals, en fe i en esperança.

Eduard Buil

València, agost de 1971

¡Feliz Cumpleaños!

SENYERA cumple, al salir este número correspondiente a los meses de julio-agosto, veinte años de mantener estrecha comunicación con su público, que tanto aquí como allá en Valencia, tiene en nuestra publicación una válvula de escape a los sentimientos valencianistas, que en tantas ocasiones se han visto cohibidos en sus manifestaciones emocionales por el cerrilismo centralista, no mantenido precisamente por nuestras hermanas las regiones del centro de la península, primeras víctimas de una política extraña y suicida, sino por la incomprensión de quienes viven, en plena era atómica, los tiempos aquellos en que Isabel brindara a su esposo los hedores de una camisa en uso doscientos días y sus noches, condicionada su muda a un hecho de armas.

A trancas y barrancas, sí, pero hemos subsistido estos veinte años, manteniendo en México los fervores regionalistas y llevando a Valencia, los clamores de afecto filial de sus hijos ausentes.

¡Cómo recordamos aquellos primeros números de SENYERA! Manolo Tort fue su primer Director cuando Enrique Aracil, con la vitalidad desbordante en el desarrollo de todas sus inciativas, repasaba originales, los reproducía y hacía la tirada en el mimeógrafo. Así, solos, Tort y Aracil, llevaron al cabo los nueve primeros números de SENYERA, ejemplares que hoy tienen extraordinario valor, ya que fueron muy pocos los que tuvieron la curiosidad de guardarlos y es fácil que tan sólo las colecciones de la C. R. V., la de Hermano Beut y la del actual Director de la Revista, sean las únicas colecciones completas en las que se incluyen los nueve números, confeccionados por Tort y Aracil, batiendo el record de los mayores esfuerzos. Gracias a tales esfuerzos y a la férrea tenacidad de Enrique Aracil, podemos ahora festejar este vigésimo aniversario.

Vayan pues en primer lugar los nombres de quienes hicieron posible tal efemérides: Manuel Tort, Enrique Aracil, primer Director y primer Administrador.

En los primeros números, colaboraron Enrique Cerezo y Enrique Muñoz Orts; en el número cuatro, se inició la colaboración del actual Director señor Castelló-Tárrega, quien en el séptimo pasó a ocupar el puesto de jefe de redacción.

En agosto de 1955 se inicia la publicación del décimo de los números de SENYERA, pero ya se confeciona en la imprenta que en las calles de Mosqueta tenía el valenciano Pedro García Valiente. Ya aparece aquella portada con los escudos de las tres provincias y algunas combinaciones a color. Es Director, el Lic. José Castelló-Tárrega; Administrador, Juan Merino Gras y Jefe de Redacción, el Lic. Enrique Muñoz Orts.

En esta forma se publica SENYERA hasta su número 20, ya que el 21, se confecciona en los talleres de Ramírez Editores de Aldaco 16, para pasar seguidamente a la imprenta de B. Costa-Amic, en Mesones 14, donde actualmente se edita. En este número 21 figura como Administrador, Manolo Guillemot.

El número veintidós de SENYERA, se publica ya en la Imprenta de Costa-Amic y corresponde al mes de julio de 1956; aparece con la actual carátula que obsequió el artista valenciano Pepe Renau. Es Director Blas López Fandos, entonces Presidente de la C. R. V. y administrador, José Hermano Beut.

Se sigue así hasta el número 24 que aparece en marzo de 1957 en el que figura como Director nuevamente, el periodista Manuel Tort; como Jefe de Redacción el Lic. Castelló-Tárrega y José Hermano Beut como Administrador.

En enero de 1958, al publicarse el número 34-35 de SENYERA, figura como Director el Lic. José Castelló-Tárrega, puesto, que sin interrupción, desempeñará hasta la fecha; como Jefe de Redacción, el extinto Ramón Fontanet y como Administrador Pepe Hermano Beut.

En enero de 1960 al publicarse los números 57-58 es designado el Lic. Enrique Muñoz Orts, como Secretario de Redacción.

En agosto de 1960 por motivos de salud, renuncia el Administrador, Hermano Beut y se designa para sustituirlo a Paco Cañizares.

En septiembre de 1961, al publicarse el número 77, el Lic. Enrique Manaut Viglietti sustituye a Enrique Muñoz como Secretario de Redacción y en junio de 1963, el propio Enrique Manaut pasa a ocupar el puesto de Jefe de Redacción, designándose asimismo como Administrador, al ya fallecido Vicente Ruiz Penades, cargo que desempeña hasta enero de 1964, que pasa a ocuparlo el artista fallero Carlos Tarazona hasta el momento presente, en que se celebra el vigésimo aniversario de la publicación de nuestra revista.

En enero d 1970, cuando se publicaron los números 169-170, se nombra a Pepe Hermano Beut, redactor de SENYERA.

No podemos omitir la ayuda que en determinados momentos prestaron a SENYERA diversos elementos de la C. R. V., entre los que se destacaron tanto el que fuera su fun-

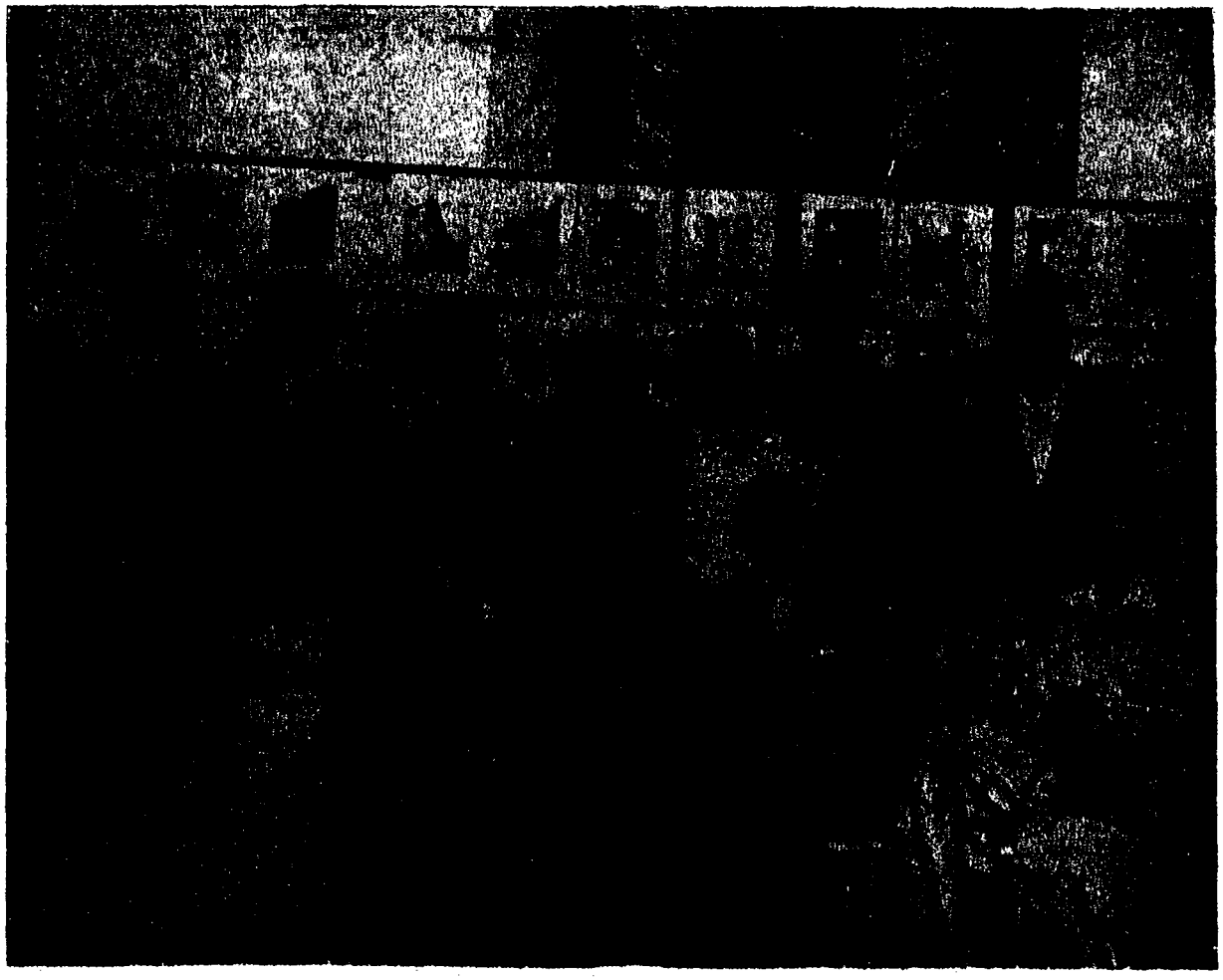
dador Enrique Aracil, como Emilio Pérez García, quien en momentos de penuria, fungió como administrador para la provisión de fondos con que prolongar la publicación de nuestra revista. Aparte de Manuel Tort y Enrique Aracil, PADRES DE LA CRIATURA, colaboraron en distintas épocas: Enrique Cerezo, Enrique Muñoz Orts, Paquito Alcalá Llorente, José Manaut Nogués, Aniceto Iranzo, Enrique Bohorques, José Martínez Aguilar, don Manuel Castillo, Luis Deltell, Dr. César Montoliu, Carlos Esplá, Ramón Fontanet, Enrique Manaut, Jerónimo Galipienzo, Lorenzo M. Estopinya, José Albert Lillo, Francisco Julio, Juan Sapiña, Juan B. Climent, Juan Rueda Ortiz, Francisco Lucia, Antoniorrobles...

Residentes fuera de México, fueron nuestos colaboradores: Julio Macián, Víctor Maicas, Almela Vives, Soler Godes, Rafael Jarque Moya, Puig Espert, Lucio Ballesteros Jaime, Vidal Corella, Joaquín Teijeiro, J. León Roca y Eduardo Buil.

* * *

Independientemente de mantener en sus columnas el fervor valencianista, reproduciendo colaboraciones de diferentes periódicos y revistas de la región y acogiendo en las mismas, firmas tanto de Valencia como de México, SENYERA informó de las actividades de la C. R. V., encaminadas a mantener en este acogedor país el sentimiento por la "terreta" lejana y así, informó en el número 7 de agosto de 1953, de la iniciativa de Enrique Cerezo aprobada por la Junta Directiva y después por la General, creando la SENYERA DE ORO y la SENYERA DE PLATA, para otorgarlas a aquellas personas que se hiciesen acreedoras por actos que enaltezcan, en forma extraordinaria, a nuestra Región y redunden en beneficio notable de la Casa Regional Valenciana de México.

El extraordinario que con los números 32



En 1953 estaba en todo su apogeo el grupo teatral de la C.R.V. La gráfica que publicamos de aquel notable conjunto, nos ofrece rostros inolvidables, con el recuerdo de actividades que en todo momento tuvieron grata acogida en nuestra revista.

Manuel Tort el incansable periodista valenciano; primer Director de SENYERA y cuyo lugar de honor en este aniversario que jubilosamente celebramos, nadie puede disputarle. Cuando una iniciativa llega a cuajar en la forma en que nuestra publicación lo ha logrado, algo hay de merecimiento en quienes continuaron la obra, pero el saber iniciar lo que alcanza supervivencia, es un indiscutible mérito reservado a los que a su capacidad, unen acertada visión.

Pepe Hermano Beut, su meticulosidad, su detallismo, su cariño hacia SENYERA, hizo posible la supervivencia de nuestra revista. Fue el acicate que todos tuvimos para seguir adelante; cuando desfalleciamos ante tanta incomprensión, siempre estaba la frase afectuosa de Pepe Hermano: "hay que seguir, por Valencia hay que seguir". Decir que Hermano Beut fue durante muchos años Administrador de SENYERA, sería bien poco para cuanto este tan querido compañero de fatigas hizo para que SENYERA llegase a estos veinte años.

El actual Administrador de SENYERA, Carlos Tarazona Torán, laureado artista al que se le debe la confección de diez de las once "fallas" que hemos logrado realizar en México: Presidente también actualmente, del VALENCIA F. C.

El Lic. Enrique Muñoz Orts, fue también de los pioneros; su firma aparece en los primeros números de SENYERA y con Manuel Tort y Enrique Aracil, es uno de los "padres de la criatura".

Cuánta energía no malgastada, sino vitalizada en numerosas iniciativas logradas con éxito. Su tesón, su entusiasmo, su fervor valencianista, sus denodados empeños, hacen de Enrique Aracil Ripoll, pivote imprescindible en nuestras actividades Unicamente él pudo encauzar sólidamente los primeros vagidos de SENYERA. A golpe de remo con firmeza en turbulentas aguas, logró los iniciales números de nuestra revista en forma inverosímil. Su ejemplo, marcó siempre la pauta al mostrarnos una realidad evidente. No podíamos traicionarle y he aquí ahora en estos veinte años, el resultado de aquellos primeros números de SENYERA. Sin aquélla criatura, jamás pudo haber existido lo que ahora tenemos.

El abogado castellonense, José Castelló-Tárrega Arroyo, expresidente de la C.R.V. y actual director de SENYERA, puesto que desempeña sin interrupción, cerca de catorce años.

y 33 se publicó en noviembre-diciembre, se hizo eco de los actos organizados para obtener recursos que aliviasen la situación de los damnificados por las inundaciones ocurridas en la Capital de la Región.

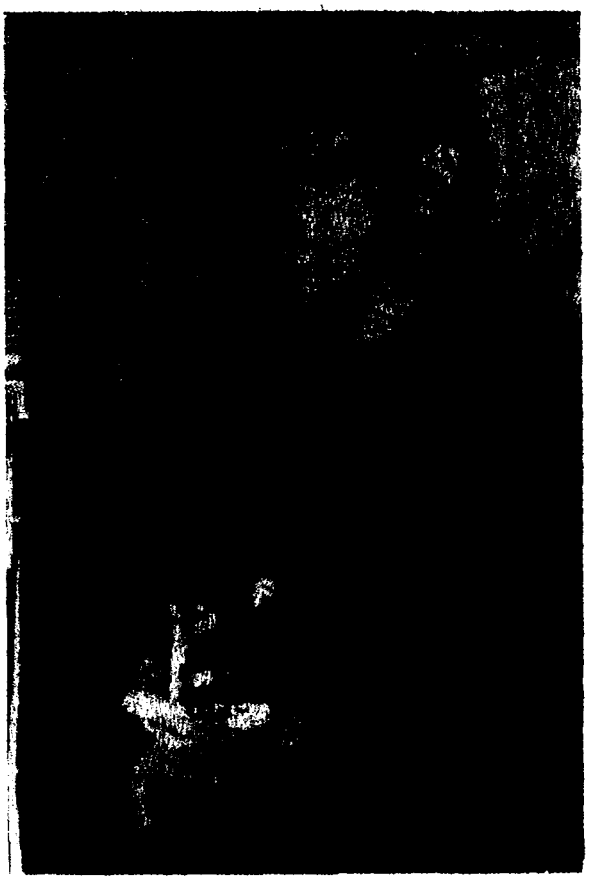
En el número julio-agosto (51-52) se dedicaron varias páginas a la conmemoración del cincuenta aniversario de la Exposición Regional Valenciana del año 1909.

En abril-mayo, números 60 y 61 se dio cuenta de la integración de la primera Comisión Fallera, con los nombres de Rafael Bohorques como Presidente, Blas López Fandos y Alejandro Renau, Vicepresidentes; Joaquín Sanchís, Secretario General; Emilio Pérez García, Vicesecretario y Juan Sanjuán, Tesorero. Ocupaba la presidencia de la C. R. V., José Martínez Aguilar.

En el número correspondiente a enero-febrero 1961 (69-70) se publicaron las fotos de la Fallera Mayor, Elvirín Gaspar Llaser, y de la Fallera Infantil, Nuri Galipienzo López.

La revista de octubre-diciembre se dedica a la visita que hizo a México el artista valenciano Raimón; principalmente refiere los actos, que aprovechando la presencia de tan querido paisano, llevó al cabo la Casa Regional Valenciana.

La de enero-febrero de 1968 (146-147) recogió el grandioso homenaje que los valencianos residentes en México, dedicaron a los médicos exilados, que tan extraordinario comportamiento tuvieron con la emigración española.



Raimón fue objeto de parte de SENYERA del merecido elogio a su talento artístico y a su calidad humana.

Cuatro presidentes de la C.R.V. aparecen en esta gráfica: el general Llano de la Encomienda, Pepe Saborit y el Dr. Montoliu, en primer término; atrás de ellos, Rafael Bohorques y Blas López Fandos. Acompañándolos en este acto oficial, el Lic. Rodolfo Etcheverría, gran amigo de los valencianos residentes en México y el Secretario, Juan A. Pérez Alfonso. Oyendo atento, el entonces Presidente del Orfeó Català, Joan Rovira, que tan estrechos vínculos estableció entre las dos entidades hermanas.

Tres presidentes muy queridos: el profesor José Martínez Aguilar, Rafael Bohorques y Ramón Fontanet. Presidentes inolvidables, en quienes se encierra una parte muy grande la C.R.V. de México.

Cinco presidentes de la Casa Regional Valenciana, reunidos en esta gráfica publicada por SENYERA en ocasión de serle impuesta la "Senyera de Plata" a Blas López Fandos: José Castelló-Tárrega, Blas López Fandos, Ramón Fontanet, José Alonso Mallol y José Saborit Escuder.

Antonio Pastor, expresidente de la C.R.V. comparte con uno de los más valiosos elementos de la misma, el Secretario Juan A. Pérez Alfonso, la satisfacción de éste al ser laureado con la "Senyera de Plata".

Cuánta ayuda recibió la C.R.V. de este grupo de damas dispuestas siempre a la colaboración efectiva y atentas siempre también a acudir donde hubiera que enjugar una lágrima de dolor y de desesperanza.

Antonio Pastor fue un presidente fallero por excelencia; a ello le acompañaba su excelente buen humor y la simpatía con la que aunaba voluntades; esto y su capacidad de creación y ejecución, hizo de él uno de los más destacados presidentes de la C.R.V. de México. En este precioso grupo que presentamos, queremos destacar uno de los hombres de mayor actividad en sus funciones directivas, Vicente Ruiz Penades; una pérdida muy sentida por la familia valenciana.

El campeonísimo VALENCIA F. C., cuyo conjunto figuró en lugar destacado de las páginas de SENYERA, atenta siempre al prestigio que esta actividad deportiva, proporcionó a nuestra entidad.

Necrológicas

Este capítulo, cubierto por SENYERA desde su fundación, con producirnos el natural emotivo sentimiento hacia los que se fueron, sirve sin embargo para que su recuerdo viva constantemente en nosotros y en esta ocasión en que hacemos referencia de este transcurso en la vida de nuestra revista, bueno es que también tengamos para los que ayudaron a forjar la C. R. V., de México, la dedicación que ellos merecen.

Se abrió esta luctuosa sección en el propio primer número, al dar cuenta del fallecimiento del notable artista Carlos Ruano Llopis (agosto 1951), para seguir en el cuarto número

con la nota necrológica de Emilio Veses, el alcalde (febrero de 1953) y posteriormetne con la del primer Presidente de la C. R. V., el abogado valenciano José Manaut Nogués (agosto 1954).

En el número 24 en el mes de marzo de 1957, aparecen las defunciones de amigos tan queridos como Julio Gascó, Aniceto Iranzo, y Manuel Simón; y en el de agosto-septiembre (29-30) la de Luis Deltell Hernández. Más tarde en julio-agosto de 1959 (51-52) las necrológicas de dos valencianos bien conocidos por todos: Vicente Martínez Casañ y Fulgencio Lucia.

En noviembre-diciembre, números 67-68 se relata la sensible pérdida del primer secretario fallero, Joaquín Sanchís, quien no pudo contemplar el resultado de sus esfuerzos.

Juan B. Casanova Payá, muere a principios de 1961 y en el número 69-70 de enero-febrero de dicho año, se da la noticia que tan profunda pena causara en la familia valenciana.

En el número 80 de diciembre de 1961, es el nombre de Jacinto Miñana, el que aparece en esta triste sección de la revista, y en la correspondiente a los meses de julio a septiembre de 1963, figuan los nombres de Enrique Bohorques y Gerardo Ferrando.

El fallecimiento del tercer presidente de la C. R. V., general D. Fancisco Llano de la Encomienda, figura en el número 104 correspondiente al año de 1963.

Dos nombres que tanto representaron siempre para los valencianos de México, aparecen en esta sección funeral de SENYERA: Blas López Fandos y Pepe Guillemot, en los números 120-121 de julio a septiembre de 1965 y en los que corresponden a enero-abril de 1966 (124-125) se sigue el relato emocionante de los que se van y son en esta ocasión dos personas en extremo allegadas a todos nosotros: Rosario Bolinches de Tineo y Enrique Manaut Viglietti, para conmocionarnos más profundamente, cuando en los númeors 126 a 133 de mayo a diciembre de 1966, nos entera SENYERA del fallecimiento de Tonica Virosque de Azatti.

En el trimestre enero-marzo de 1967 (134 a 136) son Ramón Fontanet,, cuarto presidente de la entidad y Manuel Ruiz Alloza, quienes figuran en esta sección y en los números correspondientes a abril-septiembre del mismo año (137 a 142) aparecen las notas necrológicas de José Alonso Mallol, segundo Presidente de la C. R. V., y la de Almela Vives, distinguido colaborador de SENYERA y cronista de la Ciudad de Turia.

El número correspondiente a los meses de enero y febrero de 1969 (157-158) nos trajo malas nuevas al darnos cuenta del fallecimiento del excelente Angel Matz; del joven Francisco Tarazona Neri; de Julio Macián Salvador, nuestro colaborador y amigo, y finalmente del Dr. Emilio Navarro Beltrán, fallecidos estos últimos, en París Julio Macián y en Valencia el Dr. Navarro Beltrán.

El fallecimento del veterano Pepe Cañizares produjo general sentimiento en los medios de la emigración republicana en México, así como en la familia Valenciana de la que era uno de los más destacados integrantes. La noticia de su fallecimiento, se publicó en el número de SENYERA correspondiente a los meses de mayo a julio de 1969 (161-163).

Los nombres de Vicente Ruiz Penades y de Renán Azzati, figuraron en nuestras columnas funerarias del número correspondiente a junio y agosto de 1970 (174-176).

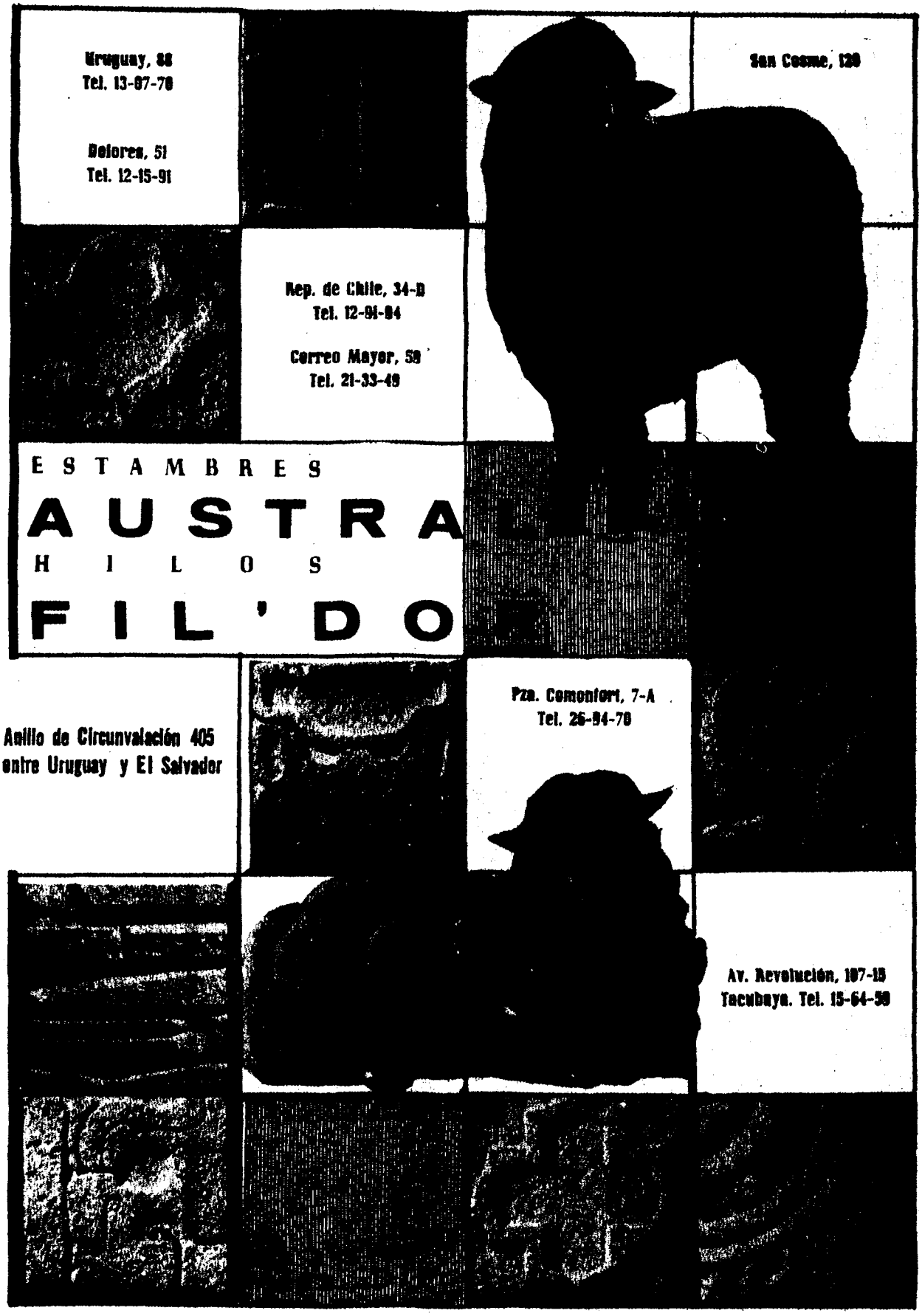
Fallecido en diciembre de 1970 el expresidente de México, General de División Lázaro Cárdenas del Río, SENYERA publicó un número extraordinario correspondiente a los meses de noviembre-diciembre (179-180).

En enero-febrero de 1971, números 181-182, se dio cuenta de los fallecimientos del Dr. Federico Sabina Benavent, Hilario Genovés, Juan Bascuñán, Francisco Albert y Juan Alfonso Sanz.

El de marzo-abril (183-184) reflejó el dolor de la familia valenciana ante la muerte del infortunado joven José Antonio Hermano Arolas así como el que produjo la pérdida de amigo tan querido como Angel Espinos Gozalbo. Y finalmente, en el presente número, hemos de lamentar la pérdida de dos significados integrantes de nuestra comunidad: Carlos Esplá y el directivo de la C. R. V. Francisco Quiles Igual.

Verdaderamente dolorosa la misión de recordar a hombres tan queridos y que tanto hicieron por la supervivencia en México de nuestra entidad valenciana, pero justo es que al conmemorar este vigésimo cumpleaños de SENYERA, con los que todavía actúan en provecho de nuestra obra aún inconclusa, figuren los nombres de quienes hicieron posible que esta efemérides pudiera celebrarse.

La XII Gran Falla que se plante el año 1972, en el Lienzo Charro del Pedregal, debe ser la confirmación de la estrecha unión entre Mexicanos y Valencianos


Uruguay, 88
Tel. 13-07-70
Dolores, 51
Tel. 12-15-91
San Cosme, 120
Rep. de Chile, 34-D
Tel. 12-91-94
Correo Mayor, 59
Tel. 21-33-49
ESTAMBRES
AUSTRA
HILOS
FIL'DO
Anillo de Circunvalación 405
entre Uruguay y El Salvador
Pza. Comonfort, 7-A
Tel. 26-94-70
Av. Revolución, 107-15
Tacubaya. Tel. 15-64-50

Un full del meu diari

Els vint anys de SENYERA

Escriu: Llorenç M. ESTOPINYÀ

Mantindre vint anys un periòdic, un setmanari, un mensual, ja és tenir un esperit de lluita que no a tots els cau com cal. Per això, en complir "Senyera" esta edat, l'homenatge no és al meu entendre per al periòdic, sinó per a aquells que escalfen el cap, perden les hores de treball, abandó de família, interessos i amistats en pro del gran ideal de mantindre "un fill" que a diari està, demanant i més demanant, una atenció que en tota ocasió mai no es té per a un negoci, o per a la mateixa família, o la dita amistat que resta sempre en un segon terme.

No sé què dir tocant els vint anys de "Senyera". No ho sé, per una raó molt senzilla: jo he mantigut eixe fill per espai de catorze anys una publicació; una altra tres; la darrera set anys i escaig... Total, me quedí sense fill, sense publicació, sense amistats, sense res. Però com que alguna cosa em cal dir, agafe la ploma desconeguda d'un articulista que feu una Editorial per a una de les meues publicacions i on diu Espanya pose València, i on parla d'espanyolitat, diré valenciania. Clar, que he d'afegir-hi quelcom de collita pròpia, ni siga que el dimoni... Vejam:

"SENYERA té acomplits vint anys. Naixqué a la vida pública en Mèxic, però existia des de sempre. No, no se sorprenga lo meu lector, perquè l'origen de nàixer, digam al present, i existir des "de sempre" és solament un concepte de síntesis cultural, que explica la potència i la realització d'eixa rica gamma de matisos i de valors que posseix la comunitat valenciana (també la catalana i la mallorquina), fent la mateixa a manera de "arquitrabe" de dues estructures continentals: València en Espanya, i en esta part de l'hemisferi, on queda assentada la cultura valencianista d'un centenar o més d'anys (Manuel Tolsà) no solamente literària sino en tots els ordes de l'Art".

I bé, ja enlairat a lo que tinc agafat de mà estranya, pel que al meu contar respecta, em cal afegir quelcom de política, jo que mai no en vaig voler ésser de polític: Crec, al meu pobre entendre (i em moriré sense desenredar el misteri històric del cas) que la guerra civil, o quasi civil, de l'any 36, fou impulsada pels castellans contra les regions que volien el restabliment dels furs i una emancipació en forma d'Estatut jurídic que deslligara les províncies, tornant-se en lo que en el passat foren: petites nacionalitats. Ací està Francesc Pi i Margall amb el seu libre "Las pequeñas nacionalidades". Però el cas és divertit. Ni Catalunya, ni Vascònia, ni Galícia, ni remotament València, foren les primeres "províncies" que havien redactat un Estaut, sino els propis castellans o, més clar, les províncies que parlaven castellá i que també aspiraven a formar "ranxo a part": concretament, Extremadura...

I és a SENYERA, com un modest homenage de la meua curta expressió escrita, que li dedique un estracte de quelcom que vaig llegir en aquells anys que passaren i que ja no tornaran mai més. Fou d'eixa terra de conqueridors (Cortés, Pizarro i tants d'altres) que sens dubte haurien vist en terres de conquesta, per entre les tribus aborígens, que una federació d'Estats fa més forta una nació. Solament que, eis que ara manen "allà" es tanquen en la torre d'ivori més tonta, propi del pensament present. Per això Espanya no progressarà mai, como la bandera vermella i groga, si no se li afegeix el morat isabelí. "Tanto monta, monta tanto..." Volen unitat, no desmembrament i són ells qui comencen per capar, per crestar l'ensenya espanyola.

En fi, ells allà i nosaltres ací, on es respira aire de llibertat i on el pensament del valencià no trova marge que l'impedixca el desenvolupament de la llengua vernacle.

Per a SENYERA, paladí del valencianisme en terres d'Amèrica hispana, per al seu conductor Josep Castelló-Tàrrega, l'home fort que ha sabut menar la nau "pel procelós mar de les ingratituts"; per a tots els col.laboradors en general, van la meua salutació i el meu afecte.

SENYERA! Jo tire el capell i m'agenolle davant les teues simbòliques barres on es junta la sang meridional i el sol mediterrani; eixes barres que un dia es varen fondre amb el penó morat de Castella però que l'estolidesa actual i la incomprensió borbònica —absurditats del passat— feren el miracle de les desavinences entre els hispànics.

Los Angeles, Califòrnia,
5 d'agost de 1971
(Estats Units d'América)

NO NIEGUES TU COLABORACION ECONOMICA AL CLUB DE FUTBOL

"VALENCIA F. C."

NUESTRO EQUIPO LLEVA EL NOMBRE DE TODA NUESTRA REGION A TRAVES DE LA REPUBLICA MEXICANA.

México i València agermanades a través dels seus músics

JOSEP SIMÓN BARCELÓ

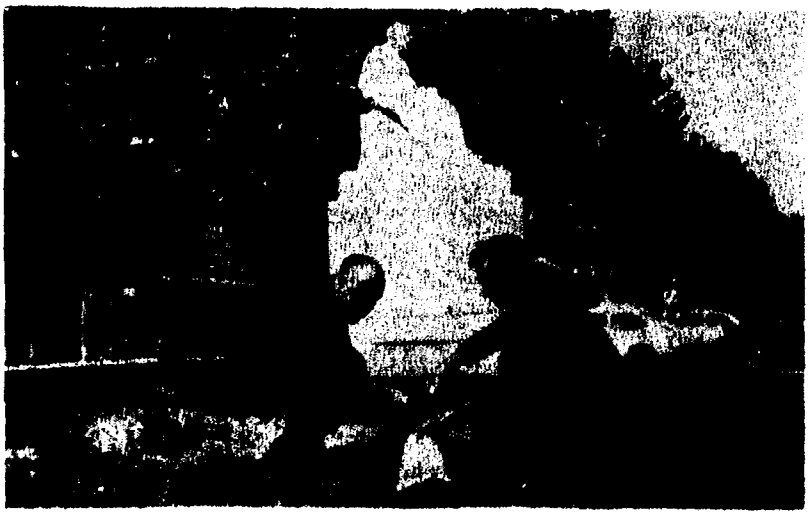
¿Ha esat una venturosa coincidència? ¿Ha estat cosa del Destí? El cas es que la cel.lebració del XXè aniversari de "SENYERA" coincideix amb un fet tan simpàtic i emotiu que ha despertat indubtable interès a tota Espanya, però amb el reforç d'una fonda simpatia i emoció a la capital de nostra terra valenciana, Cap i Casal de l'antic Regne de València que fundara aquell gran Rei que es digué Jaume I el Conqueridor.

Per als valencians que un any darrera l'altre venim disfrutant de la lectura de "Senyera", portantveu dels inoblidables paisans que tant honoren a la seua terra de naixença, en la Pàtria adoptiva de Mèxic, l'arribada de cada número constitueix una satisfacció espiritual ben fonda, i l'alegria de vore com es desenvolupa nostra valenta representació, amb la que mantenim un permanent contacte espiritual a través de tan vollguda revista.

Estava per tant obligat a que unes ratlles nostres, recollint una exemplar iniciativa, fóra el motiu bàsic a comentar, donant-li tota la autèntica calitat emotiva que té.

¡Terra valenciana va a Mèxic! Terra recollida amorosament per un mexicà i un valencià, tan agermanats ací com ho estan en eixa admirada parcel.la del Nou Món. Terra ofrenada a la memòria d'un gran músic mexicà, Agustí Lara, que tan bé cantà a València, altres capitals espanyoles, i que estem segurs farà plorar a molts valencians, una vegada estiga complint el fi simbòlic per al que fou recollida per Josep Angel Espinosa "Ferrusquilla", compositor, autor i periodista que va llençar la inicia-

Al pie del monumento al Maestro Giner, José Angel Espinosa "Ferrusquilla", por México y el Dr. José Simón Barceló, por Valencia, recogen tierra para la tumba de Agustín Lara, inspirado cantor también de la Ciudad del Turia.



También tierra cercana al Monumento al Maestro Serrano, autor de inmortales zarzuelas y del himno valenciano, cobijará los restos del músico poeta Agustín Lara.

tiva, i estem segurs la portarà al més feliç terme.

Però, ¿sabeu d'on procedix esta beneïda terra?

Vos ho podreu figurar tractant-se d'un músic eminent i tan volgut dels valencians. Fou, precisament, la terra que voltava els monuments de nostres gloriosos Salvador Giner, del qual la música de "L'entrà la murta" o "Es chopà hasta la Moma", no podem escoltar els valencians sense que se'ns posen el cabells, de punta, i d'eixe altre inspiradíssim i incansable que és el mestre Josep Serrano, la fabulosa producció del qual ompli de noms tota l'espatlla del bellíssim monument.

Esta doble mostra de terra valenciana té, a més, una alta significació.

La fusió en una sola València, de lo més representatiu de la ciutat antiga, com correspon al Barri del Carme on va néixer i morí el Mestre Giner, amb la d'eixe empori de riquesa que és Sueca, on va vore la primera llum Serrano, inspirant-se per a lo millor de la seua obra. Terra valenciana al fi, a la que ben bé podia afegir-se la d'Alacant representant a Chipí, o la castellonenca que en nostre gran guitarrista Tàrrega té un magnífic portantveu.

Per ser de justícia, cal afegir que tant l'Alcalde de la Ciutat, Vicenç López Rosat, com els mitjans de difusió valencians, varen participar de l'emoció de la noble empresa que fou en el seu dia i durant més dies, motiu de conversa i també d'íntima satisfacció per a tots.

Agustí Lara, Salvador Giner i Josep Serrano. ¡Que vol dir, Mèxic i València, tots fosos en una abraçada de germanor!

¡Venturós aniversari el de "Senyera"!

¡I que per molts anys seguixca duguent-nos grates noves als valencians de València, que tant recordem els seus germans mexicans!

Imposición de la "Senyera de Plata" a Carlos Tarazona

El sábado 31 de julio, en emotiva ceremonia le fue impuesta la "Senyera de Plata" a Carlos Tarazona Torán, inspirado artista autor de diez de las once fallas quemadas en México, directivo de nuestra entidad y administrador de la revista SENYERA.

Presidido el acto por el Presidente de la Casa Regional Valenciana doctor César Montoliu Volant, tras de la lectura que el Secretario interino, Ing. Diego Castillo Iglesias, diera al acuerdo respectivo de la Junta General, el Lic. José Castelló-Tárrega, Director de SENYERA pronunció el discurso que a continuación reproducimos:

"Refiere Marañón en el prólogo de "Españoles fuera de España", que hace más de veinte siglos un español desterrado en Córcega, exclamaba una tarde, suspirando, con la mirada tendida hacia Roma, la ciudad de sus triunfos, o acaso hacia la sierra risueña de Córdoba, donde corrió su niñez: **Carere patria intolerabile est** ¡Qué sufrimiento intolerable es el vivir fuera de la patria!

"El pensamiento de Marañón, al citar las pesadumbres de Séneca el cordobés romano, más ausente de Roma que de Córdoba, se hace notar en las emigraciones españolas de fines del siglo XIX, emigraciones que no llegaban mucho más allá de la frontera francesa, cuando más a París, donde los emigrados, conociendo las veleidades borbónicas y también, porque no, las de los románticos republicanos de Riego no intentaban consolidación alguna en tierra extranjera, presuponiendo la brevedad de su exilio.

"Es por ello, por las condiciones de nuestra emigración, que no podemos lamentar con el inmortal autor de Medea, lo intolerable del vivir fuera de la patria.

"Y es ello tanto por las corrientes modernas de la idea de patria, como por el propio carácter nuestro, así como por las características del país, al que llegamos como exilados, para incorporarnos pronto a su propia vida, ya que la patria —volviendo a Marañón— no son los hombres que la pueblan ni los vanos afanes de cada día, sino la unión del pasado y el futuro que se hace en cada hombre vivo y por tanto en ti y en mí; la tradición y la esperanza que se funden en la breve inquietud de nuestra existencia mortal. Esto es la patria y no lo que quiere la violencia del destino, que se disfraza de tiranía; y eso, en verdad la patria, ¿quién nos la puede quitar, estemos donde estemos?

"Viene a cuento este preliminar a la verdadera razón de mi intervención, porque estos actos, como el que ahora celebramos para honrar a quien honor merece, constituyen precisamente esa unión del pasado con el futuro que se hace en cada hombre vivo y es lo que nos proporciona el sosiego espiritual de poder establecer la continuidad de la vida en aquella nuestra tierra valenciana, estando tanto tiempo lejos de ella. Por ello la necesidad de repetirlos, de insistir en estos o en otros actos semejantes que hagan volar nuestra fantasía hacia derroteros lejanos, ya que como occurría a nuestro ilustre paisano, Luis Vives, a fuerza de soñar en su Valencia, su sueño era real y al despertar murmuraba: "Como alabar a Dios que

nos dio el caballo ligero de la imaginación, en el que se va a todas partes".

"Pero hablemos de nuestro hombre, de Carlos Tarazona a quien hoy, por acuerdo de la última junta General de socios, se le va a imponer la SENYERA DE PLATA. Y en esta concesión hay algo muy singular: que siendo Valencia patria de artistas, es por primera vez, desde que se creó esta presea, que se le otorga a un artista; un artista valenciano nacido en Coatzacoalcos, Veracruz, allá por el año nueve, cuando empiezan a morir españoles en la cima del Gurugú, ofrendando sus vidas para integrar la casta de generales "africanos" que más tarde llevarían a España la desolación, el dolor y la muerte.

"Trece años vivió Tarazona en su pueblo natal, durante ellos, en los talleres de los Hermanos Tarazona, con Francisco su padre y sus tíos, Salvador, Pepe y Antonio, practicó el aprendizaje de la pintura escenográfica que luego al llegar a Valencia, siguió en los talleres de los maestros Sanchís y Paula, radicados en aquel entonces en la Plaza de Toros. Estas prácticas le fueron muy útiles para ingresar posteriormente a la Academia de Bellas Artes en Valencia, sin pasar por la Escuela de Artes y Oficios. Trabajó en varios talleres, tanto de madera, como de piedra y grabado, sin dejar la pintura que fue su principal vocación. En los talleres de Modesto Quilis se adentra en esta rama de la plástica, para trasladarse a Madrid, una vez obtenido su título de profesor de Dibujo. Aprovecha el tiempo para hacer allí el servicio militar; estalla la guerra civil y Carlos Tarazona participa en las filas republicanas, como teniente del 15 grupo de Asalto. Al terminar la contienda y ya en Valencia y para beneficio de los valencianos que habríamos de sentar nuestros reales en este México, cuna también de arte y fuente de inspiraciones exuberantes, Tarazona inicia su relación con los artistas falleros de la época, Regino Mas y otros, formando el gremio "Artesanía de Artistas Falleros", del que nuestro homenajeado fue Síndico, ganando además, el premio destinado a la confección del símbolo o distintivo del referido gremio, que subsiste en la actualidad. Suyas son, Fallas instaladas en la plaza de San Jaime, Gran Vía Ramón y Cajal y Espartero; Plaza de la Reina, Plaza de San Gil y otras.

"En 1953 llegó a México, reuniéndose con su hermano Francisco quien tuvo que salir de España al finalizar la guerra, precisamente por ser uno de los héroes de la aviación republicana. También le esperaba en México su hijo Carlos, así como su madre y hermana. Sigue las vicisitudes que a todos nos tocó pasar, pero poco a poco va situándose y a principios de los sesentas, otro artista también, Antonio Ballester, sabiendo lo que Carlos Tarazona puede significar para la Casa Regional Valenciana lo trae a ella figurando desde entonces como socio.

"Carlos Tarazona al incorporarse a la Casa Regional Valenciana, completa el ideal que muchos de nosotros manteníamos para la realización fallera; él hace posible que los afanes de traer a México las Fallas valencianas se convierta en realidad; los valencianos de México tenemos al ejecutor, y pronto el entusiasmo de un Martínez Aguilar y de un Bohorques, auxiliados ambos por el resto de los directivos, alzan en México la primera Falla construida por Carlos Tarazona, artista fallero por excelencia, laureado repetidas veces en los festejos tradicionales de la Capital de Turia.

"Sin perjuicio de regresar a la principal participación de Tarazona en nuetras actividades, también ha dedicado muchos de sus entusiasmos al Valencia F. C., nuestro Club de Futbol, del que actualmente es Presidente. Y también ha resultado un excelente administrador de la Revista SENYERA, tanto por su devoción a esta publicación, como por su constancia en cargo tan modesto y de tanta responsabilidad; y en esta función, Tarazona no se limita a mecanizar su desempeño favoreciendo la circulación de la revista, sino que promueve su divulgación, fundamentalmente allá en Valencia recogiendo el entusiasmo de nuestros paisanos que constituye valiosa recompensa para quien como él, siente por SENYERA verdadera devoción. Por eso también, la mayor parte de los números de nuestra revista, llevan como portada magníficos dibujos de Tarazona, labor artística completamentaria que desarrolla siempre con gusto y que nos permitió gozar del mural soberbio que quedó allí en las calles de de Tacuba; la leyenda que se observa al entrar en nuestro local; pergaminos, diversidad de aportaciones plásticas que son lucimiento para nosotros, pero que unas y otras han destacado la personalidad indiscutible de Carlos Tarazona.

"Todos estos afanes le hacen acreedor al homenaje que hoy le tributamos y la presea que dentro de unos instantes lucirá en su pecho, no es otra cosa sino el reconocimiento por nuestra parte, de una tarea cumplida, con logros de trascendencia palpable. Ahí están diez fallas, proporcionada cada una de ellas al momento en que ha vivido nuestra entidad, pero todas, resumiendo la tradición fallera de Valencia y girando a su alrededor, el festejo logrado, no tanto para aminorar añoranzas, como para satisfacer el orgullo de hacer a México la aportación de la esencia y base de nuestras tradiciones. Y si el logro que nos da mayor grandeza a los valencianos incorporados a este México comprensivamente hospitalario, ha sido el de las once fallas que llevamos realizadas y el mantenimiento durante veinte años de nuestra revista, justo es que, a quien es factor primordial de una y otra realización le honremos debidamente, ya que también él ha cooperado en nuestros deseos de mantener en México, con esplendor y orgullo, el nombre de Valencia.

"Y unamos haciendo volar nuestra fantasía en el Pegaso en el que Luis Vives transportaba a la lejana Valencia, su propia imaginación, unamos las brisas cálidas de la costa veracru-

Nuestro Director señor licenciado Castelló-Tárrega Arroyo relata los rasgos característicos de Carlos Tarazona, momentos antes de serle impuesta a éste la "Senyera de Plata". Con ellos el Presidente de la C.R.V., Dr. César Montoliu y el Tesorero, Joaquín Ibáñez. Apenas perceptible, el Vicepresidente en funciones de Secretario, Ing. Diego Castillo Iglesias.

zana donde Tarazona lanzara sus primeros vagidos, a los vientos caldeados por las ardientes arenas del cercano Sahara, entibiadas después por las frescas aguas mediterráneas y tendremos resuelta la problemática de un discutido y temperamental artista, si bien pudiéramos omitir esto último, si pensamos que al artista lo hace precisamente su propio temperamento.

"Tarazona es ya de los pocos que van quedando en las filas antes nutridas de valencianos decididos y entusiastas, que daban al recuerdo de la Valencia lejana, en este México tan querido ya como aquélla, el fin primorde una existencia salvada por el azar y vivida en calidad de regalía, tras la cruenta tragedia que nos tocó testificar.

"Pocos van quedando; se habla de edad, que hebras de plata en la cabeza aminoran entusiasmos.

"Volvamos la vista a la historia, tanto antigua como contemporánea y veamos cómo las arrugas no restan entusiasmos ni capacidad creadora, ni las canas, ni los quebrantos que los años traen. Veamos a un Miguel Angel y a un Leonardo concibiendo y ejecutando en su vejez obras que legaron a la posteridad; a Verdi escribiendo sus mejores óperas a los ochenta años; a Einstein, Schweitzer y otros sabios y humanistas; a grandes estadistas dirigiendo al mundo: Adenahuer, Churchill, De Gaulle, etc. Creo que no son las energías las que nos faltan ya que cada uno de nosotros las tenemos para múltiples actividades todavía. Nos falta la emoción que ha sido supeditada al cómodo vivir, lujos y comodidades que hace años, allá en los campos de concentración considerábamos extintas para siempre.

"Vivamos la vida que este México, singular país, nos ha permitido lograr, pero vivámosla todavía con emoción, emoción que nace en corazones valencianos, nobles, anhelosos, románticos, porque se alimentaron desde su origen con los vientos aromatizados por los azahares de nuestros ubérrimos naranjales y las suaves aromas de nardos, rosas y claveles de sus jardines; y porque a nuestros oídos, llega el leve murmullo de las aguas azuladas del Mare Nostrum arrullando nuestros primeros sentidos y porque se endulzaron después con las fragancias de las notas morunas, que hacían palpitar nuestras sienes, en la música de Giner, de Chapi, de Tárrega, de Serrano.

"En la evocación nostálgica que surge de este acto en que se honra tan justamente a un valenciano nacido en México, hagamos promesa de seguir cultivando nuestro espíritu valencianista, y que nuestros fervores hacia Valencia, venzan los diques que discordias e incomprensiones, están oponiéndose a nuestra sólida fraternidad valenciana. Volvamos al antiguo caminar de nuestras ilusiones; montemos en el ligero caballo de la imaginación que nos brinda el humanista, pero no alabemos a Dios como él lo hace, sino alabemos a México, tierra de promisión que en su bella altiplanicie, codiciada desde que el águila se posó sobre el nopal, marcando el hito donde debiera plasmarse el deseo de Quetzalcóatl, se nos permite ofrendar el culto hacia Valencia, desde el gran teocali de su generosa hospitalidad".

Tras de esta brillante intervención de nuestro Director, el homenajeado pronunció breves pero sentidas palabras de agradecimiento por la distinción de que había sido objeto, prometiendo seguir colaborando con quienes se esfuerzan por mantener viva en México la emoción del recuerdo hacia la "terreta".

Terminado este acto, los asistentes al mismo fueron obsequiados con un vino de honor servido en los salones de nuestra entidad.

*
* *

Al siguiente día domingo se obsequió al señor Tarazona con una comida a la que concurrieron más de ciento cincuenta personas y en la que se sirvieron cuatro soberbias paellas magníficamente confeccionadas por los consagrados Enrique Tineo, Antonio Pastor, José Gaspar, Enrique Aracil y Roberto Cañizares, sin faltar, como es lógico, la típica y maravillosa ensalada de Pepe González Galván.

Hubo discursos acomodados al acto y al final se llevó a cabo la entrega de trofeos a los ganadores del concurso de paellas celebrado en el última festejo fallero: Roberto Cañizares Alpañés, primer premio: Enrique Aracil segundo y Juan A. Pérez Arias, tercero. Los trofeos cosistieron en una preciosa reproducción de la conocida estatuta de Cuauhtémoc y también nuestro Tesorero, el entusiasta Joaquín Ibáñez "Chimet" obsequió a los triunfadores con una preciosa paellera de plata en cuyo fondo figura la heráldica regional.

En este festejo reinó gran alegría, producida siempre que hay expresiones sinceras de la fraternidad valenciana.

Valencia tristemente abandonada

Su reencuentro después de los años es decepcionante

Por Enrique MARTIN MORENO.

A los 29 años de haberla abandonado una madrugada incierta, regresé a Valencia, tierra adoptiva, crisol para mi alma de niño y adolescente. Tantas veces anhelada, tantas otras soñada, Valencia resultaba enriquecida en sus galas por el recuerdo encariñado y, desde luego incondicional.

Pero cuando las pequeñas emociones de las primeras horas van quedando atrás, un juicio crítico se impone. Llevamos en nuestra retina imágenes hermosas de muchas ciudades que hemos visto crecer, desarrollarse, embellecerse, muchas veces con realizaciones audaces que podían parecer inalcanzables teniendo en cuenta recursos y medios técnicos. México nos ofrece, por ejemplo, el periférico, el "metro" y un crecimiento urbano explosivo e impresionante.

No sé por qué pensamos que Valencia es un jardín de flores —¿dónde están?— porque no se ven por ninguna parte. Como no se ve un parque ni una sola zona verde. Ni siquiera una fuente que aquiete un poco con su sola contemplación, el trepidante ritmo de nuestro sistema nervioso. Por todas partes asfalto, adoquines a veces y una asfixia abrumadora por el cerco opresivo de los edificios nuevos y viejos que acorralan y empavorecen nuestro espíritu.

Los valencianos a ultranza contestan ofendidos: "¿Flores?" No olvidéis que en la Batalla de Flores de la Feria de Julio se tiende un verdadero tapiz en la alameda con los ramilletes que se lanzan de una a otra carroza durante el desfile y, además, circundan Valencia verdaderos campos de flores.

No se trata de hacer un viaje expreso para ver flores en los campos o esperar la coyuntura de una feria para ver ramilletes de flores. Queremos verlas sembradas en los jardines urbanos, festonando las zonas verdes, cerca de las fuentes rumorosas. Al pasar, al pasear, al recrearse en su recinto urbano.

¿Qué delito ha cometido una Ciudad de tan envidiable patrimonio histórico y artístico para mantenerla en tal abondono?

Porque además, Valencia está sucia, es más, muy sucia.

Si hubiera habido un mínimo de audacia en la proyección y planeamiento urbanístico, ya habrían desaparecido esos dos tapones que impiden respirar a la ciudad y la mantienen acogotada: La plaza de toros y la estación del Norte.

Una y otra podrían trasladarse a Silla, por ejemplo, o más lejos y a cualquier distancia semejante la plaza de toros.

¿Proyecto costoso? ¡No! Con los terrenos ganados al levantar las vías se podría financiarse, ganar dinero, bastante dinero y sembrar árboles, flores y construir fuentes.

Pero desgraciadamente no ha sido así hasta ahora y entonces Valencia es una pobre cenicienta que no ha disfrutado de la efímera ilusión de una gran gala y por ello no tiene a la vista el gallardo joven que pueda redimirla encontrando en su pie menudo y gracioso, la horma del zapato abandonado en la presurosa huida...

Sin embargo hay muchos valencianos que seguramente tienen la imaginación suficiente para promover la acción redentora y hacer que su ciudad se mantenga con dignidad, a la altura de su rango de tercera capital de España.

Y, de todos modos, hay que tener presente que el patriotismo inglés exagera el defecto para apresurar el remedio.

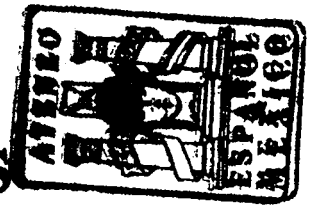
Eulalio Ferrer apadrinó en Guadalajara a una Generación Universitaria de Bachilleres

El conocido publicista señor Eulalio Ferrer, presidente de la Academia Mexicana de la Publicidad y miembro de número del Instituto Mexicano de Cultura, apadrinó en esta ciudad a la generación universitaria de bachilleres que acaba de graduarse este año.

Durante la ceremonia de graduación, que se efectuó en el auditorio de la Universidad Autónoma de Guadalajara, el señor Ferrer, al dirigir unas palabras a los nuevos bachilleres, señaló: "la desgracia peor de nuestro tiempo es no saber comunicarse. Constituye, quizá, una de las evidencias más lamentables de ignorancia; quien no comunica, no discute, y las generaciones de hoy tienen que saber que la comunicación es parte de su ser. Para discutir y dialogar. Para protestar y construir".

De todos los privilegios —expresó el académico publicista—, el más importante es el de la libertad. A condición de que nadie lo confunda con un patrimonio exclusivo. La libertad —puntualizó— se conquista y se pierde en el tránsito de cada día. Pero sobre todo, es un privilegio que hay que saber merecer para disfrutarlo.

Necrológicas



Carlos Esplá Rizo

Falleció en México donde últimamente residía, el periodista y destacado político republicano español, D. Carlos Esplá Rizo que ocupara relevantes puestos en los gobiernos de la Segunda República. Tan sensible deceso ocurrió el día 6 de julio último.

La relevante personalidad del ilustre alicantino era sobradamente conocida no sólo en los medios republicanos españoles de México, sino en las principales capitales europeas, donde en ocasiones residiera nuestro emérito paisano y donde, en muchas de ellas, se disfrutó de sus actividades tanto como periodista como sagaz escritor.

Esplá Rizo, alicantino, dirigió en su juventud diversos periódicos. Durante la dictadura de Primo de Rivera fue corresponsal en París de los diarios madrileños "El Heraldo", "El Sol", "El Liberal" y de "La Vanguardia", de Barcelona. Periodista excelente lo califica ya la "Enciclopedia Espasa".

Participó en una sublevación contra Primo de Rivera, pero el movimiento burló a la policía y regresó a París.

Volvió a España al proclamarse la República, en abril de 1931. Ocupó varios cargos en el régimen republicano: gobernador civil de Barcelona, delegado de la República en la Sociedad de las Naciones, subsecretario de Gobernación, diputado en las Cortes, subsecretario de la Presidencia, ministro de Propaganda en 1936-37.

Al caer la República pasó a Francia, de donde a duras penas salió al ser ocupado el país por Hitler. Llegó a Argentina y dirigió allá la Agencia Reuter.

Vino a México en 1940. Aquí tradujo diversas obras para editoriales mexicanas (hablaba francés, inglés, italiano y alemán) y revisó la segunda edición de la Historia de la Literatura Universal de Prampolini, publicada en nuestro país.

Trabajó posteriormente como traductor en las Naciones Unidas y, de vuelta en México, fue presidente del Centro Republicano Español. Publicó varios libros y folletos en el país y algunos artículos suyos aparecieron en EXCELSIOR.

En los años veintes, durante su estancia en Francia, fue vicepresidente de la Asociación Internacional de Periodistas.

Descanse en paz nuestro excelente amigo y paisano, Carlos Esplá, enviando a sus familiares, desde estas páginas de "SENYERA" la sincera expresión de dolor de los valencianos residentes en México.

Francisco Quiles Igual

Repentinamente falleció el día diez de agosto, el destacado directivo de la Casa Regional Valenciana y gran amigo, Francisco Quiles Igual.

Paco Quiles había sido operado recientemente, pero su restablecimiento le permitió asistir a los festejos que nuestra entidad organizó recientemente para la imposición de la *Señera de Plata* a Carlos Tarazona y a la paella al siguiente día. Nada hacía preveer tan fatal desenlace que nos fue anunciado días después y que llenó de consternación a toda la familia valenciana.

Exilado político de convicciones firmes, las supo mantener con el decoro y la ponderación en él características; su capacidad le permitió conseguir una próspera posición tanto económica como social.

Los restos del amigo Quiles fueron velados en una agencia de la capital, tanto por familiares y amigos, como por la mayor parte de los agrupados en la C.R.V. de México y el acto del sepelio constituyó la manifestación más elocuente del afecto que le profesaban cuantos se honraron con su amistad.

Descanse en paz Francisco Quiles y por nuestro conducto expresamos el dolor que su pérdida ha producido entre los valencianos residentes en México, tanto a la señora Mercedes Kosicki, hoy viuda de Quiles, como a sus hijas Mercedes, Paquita y Carmen, e hijo Paco, así como a los hijos políticos del extinto.

Velada artística en la Casa Regional Valenciana

Con la dirección de Aurora Molina y supervisión de Rafael Llamas, el grupo de poesía coral de la preparatoria del Colegio Madrid, presentó el día 25 de junio en la Casa Regional Valenciana, un recital en el que se ofrecieron al numeroso auditorio que llenó nuestro salón de fiestas, poemas de Angela Figuera, León Felipe, Octavio Paz, Miguel Hernández, Federico García Lorca, Pedro Garfias, Jesús López Pacheco, Carlos Castro Saavedra y Armando Sáenz Carrillo, actuando en este festival artístico, con Aurora Molina y Germán Robles, Isabel Font, Magali Civera, Gabriela Ruiz, Cristina Almazán, Virginia Samaniego, José Pérez Carballo, Armando Sáenz C., Gerardo Bustos, Víctor Armella y Juan Vázquez.

El acto constituyó un éxito artístico que dejó altamente complacido al auditorio y compensó el esfuerzo de organización de la directiva de nuestra entidad, deseosa siempre de presentar esta clase de espectáculos de alto nivel cultural, que permite a la Casa Regional Valenciana radicada en México, cumplir uno de sus principales objetivos.

Esperamos que se repitan, con la frecuencia adecuada a las actividades sociales, estas veladas que tanto elevan el prestigio de la Casa Regional Valenciana.

Miscelánea

Viajeros

Marchó a Europa en viaje de recreo, el joven Juan Arturo Pérez Arias, hijo del secretario general de la C.R.V. Juan Pérez Alfonso.

El viajero se propone visitar tanto París como Londres, para trasladarse posteriormente a España que recorrerá de cabo a rabo, recalando finalmente en Valencia, donde familiares y amigos le repondrán sobradamente las fatigas de su interesante excursión por el viejo continente.

* * *

Regresaron de su viaje a Europa, Emilio Pérez García, directivo de la C.R.V. y su esposa, María Luisa Gamboa de Pérez. Terminaron su interesante excursión, visitando en Valencia a familiares y amigos.

* * *

Marchó a Chile donde visitará diferentes poblaciones, la encantadora Nuri Galipenzo, hija de nuestros buenos amigos, Gali y Montse.

* * *

También se trasladó a España la linda Amparín Tarazona y como es natural, será obsequiadísima en Valencia, dadas las numerosas amistades con que su padre, Carlos Tarazona, cuenta es la Capital del Turia.

* * *

Antonio Villanueva, con su esposa e hijos, marcharon a Valencia de donde, tras visitar a familiares y amigos partirán para conocer distintas capitales españolas.

Para primeros de septiembre regresarán a México.

* * *

Paco Querol con su esposa, recorrió diversos lugares de los Estados Unidos, aprovechando la excursión para visitar al mayor de sus hijos que cursa estudios superiores en un importante centro de investigación del vecino país.

* * *

Procedentes de Madrid, se encuentran en México, el ingeniero César Rico González y su esposa Angelines S. de Rico. El distinguido profesionista dirige importante fábrica de aparatos de Radio-Electro-Telecomunicación, siendo considerado como un destacado técnico ya que al terminar sus estudios profesionales, amplió los mismos como becado durante dos veranos, en varias ciudades de Alemania Occidental.

El objeto del viaje del Ing. Rico es pasar las vacaciones al lado de su padre, nuestro buen amigo y colaborador, Lic. Valeriano Rico Soblechero de quien lleva separado desde la terminación de la contienda civil española, visitando al propio tiempo a distintos familiares residentes en México.

Enfermos

Rafael Bohorques, expresidente de la C. R. V. de México, fue operado en el Sanatorio Español. Dentro de la importancia que revistió la operación, nuestro expresidente se halla ya muy mejorado habiéndose reincorporado a sus habituales ocupaciones.

* * *

También fue intervenido quirúrgicamente nuestro amigo y paisano Ramón Coll quien afortunadamente se encuentra ya fuera de todo cuidado.

* * *

Nuestro paisano José López, muy conocido en nuestros medios futbolísticos y exdirectivo de la C.R.V., fue intervenido quirúrgicamente, pero ya se encuentra totalmente restablecido, cosa que mucho celebramos.

Natalicios

Nuestro director es abuelo nuevamente, ya que su hija Carlota dio a luz una preciosa niña a la que se le impuso el nombre de María José.

Felicitamos a los venturosos padres Ramón Cagigas y Carlota Castelló-Tárrega de Cagigas, por el nacimiento de la tercera de sus hijas, felicitación extensiva a los abuelos paternos el señor Ramón Cagigas Ceballos y su esposa la señora Mercedes Varillas de Cagigas, así como a los maternos, nuestros estimados paisanos, el Lic. José Castelló-Tárrega y Carlota Bueso de Castelló-Tárrega.

Formulamos fervientes votos por la felicidad de la recién nacida María José Cagigas Castelló-Tárrega.

* * *

También dio a luz una preciosa niña, la señora Silvia Carlok esposa del Lic. Luis Emilio Gamboa, a quienes felicitamos muy sinceramente así como a sus abuelos nuestros buenos amigos, el directivo de la C. R. V. y acreditado industrial Emilio Pérez García y su esposa la señora María Luisa Gamboa de Pérez.

Fallecimientos

Falleció en México nuestro paisano Vicente Vivó quien fuera uno de los fundadores de nuestra entidad y generoso participante en las actividades de la misma.

* * *

También falleció en esta ciudad el alicantino Federico Amérigo, antiguo socio de la C. R. V. de México.

Mucho sentimos la pérdida de tan buenos amigos y consocios.

* * *

En España, falleció al ser trasladado de Alicante a Madrid, tras de haber sufrido uan intervención quirúrgica en aquella capital levantina, el ingeniero Antonio Gómez Zapatero, muy conocido en nuestra entidad, de la que fue socio y asiduo concurrente a los actos organizados en la misma.

Mucho sentimos el deceso de tan buen amigo y testimoniamos muy sinceramente tal sentimiento a la señora Teresa Hermano hoy viuda de Gómez Zapatero, así como a los hijos, sin olvidar a nuestros excelentes amigos, Pepe Hermano Beut y Teresa, padres políticos del extinto.

* * *

Falleció en Crevillente (Valencia) el señor Manuel González Galván ,hermano de nuestro amigo y consocio, José González Galván, directivo de la Casa Regional Valenciana a quien muy sinceramente queremos hacer llegar el testimonio de nuestro pésame por la pérdida de ser tan querido.

Busque Capicúas en boletos de camión y vitolas en puros para que se convierta en coleccionista

Por *Elsa Rodríguez de Estrada*

¿Sabe usted qué es una capicúa? No se trata de ningún animal o de algo que se coma, sino del número o palabra que se lee igualmente de derecha a izquierda que de izquierda a derecha, y que puede aparecer lo mismo en boletos de camión que en notas de restaurante. Ejemplos: 22922, oro. ¿Y tiene idea de qué es una vitola? No, no es un ejemplar subdesarrollado del sexo femenino. Es, simplemente, la fajilla que rodea los puros.

Precisamente por raras, capicúas y vitolas encierran un especial atractivo para quienes nacen con la pasión por coleccionar. Una de estas personas es el señor José Hermano Beut, valenciano establecido en México hace 30 años, quien además de los objetos mencionados reúne timbres, monedas y tarjetas postales.

Las capicúas que posee el señor Hermano aparecen en boletos de camión, de tren, de tranvía, de centros de espectáculos, del metro; y en notas de tintorería, de restaurantes, en cheques, letras de cambio, cartas, recibos, etc. Tiene capicúas de México, Estados Unidos, Francia, Argelia y España.

—Mi afición por coleccionar vitolas es más reciente si toma usted en cuenta que hace 55 años ya reunía tarjetas postales —refiere—. En España es muy popular la afición por coleccionar vitolas, pues quizá el 80 por ciento del español adulto fuma puro. Como yo ya no lo fumo, por prescripción médica, he tenido que contentarme con las vitolas. Y tengo verdaderas obras de arte. Constantemente hago intercambios con coleccionistas de otros países.

Entre las más bonitas que posee destaca una de las Islas Canarias que mide siete centímetros de ancho y en la que aparece una litografía de Enrique IV a todo color. Otras tienen reproducciones de monumentos históricos o escenas costumbristas de países tan diferentes como Inglaterra, Estados Unidos, Cuba, México, España, etc.

A los 75 años de edad, Hermano Beut recuerda con un poco de nostalgia el día en que, a los 16 años, se inscribió en un club de intercambio de tarjetas postales que tenía su sede en París.

—Durante muchos años intercambié tarjetas con coleccionistas de Egipto, Suiza, Luxemburgo, Japón, Salónica, Alemania, Suecia, Inglaterra, Turquía, Canadá, etc. Hubo épocas en que recibía hasta 10 tarjetas al día y me gastaba buena parte de mis ingresos en adquirir otras tantas para envirlas a cientos o miles de kilómetros de distancia.

Huérfano a temprana edad, Hermano aprendió desde joven el oficio de joyero. Posteriormente trabajó en el negocio de exportación de frutas. Al estallar la guerra civil española se trasladó a nuestro país. Aquí trabaja actualmente como técnico de planos en una empresa de materiales para construcción.

Poseedor también de una colección de monedas de una media docena de países, Hermano piensa legar todos los objetos que ha reunido a lo largo de su vida a sus cinco nietos.

—Salvo los timbres y las monedas —dice—, las demás cosas no tienen más valor que el estimativo. Sin embargo, gracias a ellas he podido entender la importancia que encierra poder comunicarse con hombres de otros credos políticos y religiosos. (Publicado en "Novedades").

Desde Valencia

En el Concurso Mundial de Ornitología, en Basilea, en el que participaron la totalidad de los países de Europa occidental y Yugoslavia y Checoslovaquia de la oriental, en la que se presentaron 4,500 canarios, los premios a los concursantes valencianos fueron: Variedad del canto clásico o del Harzer, subcampeón mundial, con 348 puntos y a un punto del campeón, el equipo del doctor don Antontonio Torregrosa Moreno. Variedad de canto timbrado, categoría individual, tercer clasificado al de don José Antonio Marzal. Variedad lipocromos factor rojo, categoría individual, campeón mundial al de don Vicente Romero Pastor y tercer clasificado al de don Manuel Cala Blasco.

Obsequios

* * *

Un grupo de señoras de la C. R. V. obsequieron un valioso recuerdo a la señora Teresa Arolas de Hermano Beut, con motivo del próximo viaje que dicho matrimonio hará a España, donde se proponen radicar definitivamente.

También fue objeto de un cariñoso agasajo que organizaron las señoras asiduas concurrentes a nuestra entidad, la señora Angelita Cañizares de Cama, obsequio anunciador de próximas venturas para el matrimonio Cama-Cañizares, por el próximo arribo de la cigüeña a tan feliz hogar.

Nuestras felicidades por adelantado.

SENYERA

Génesis y Evocaciones

Por *Enrique ARACIL*

Eso de que "veinte años no es nada", vamos a dejarlo como lo que es: puro tango. En esos cuatro lustros...

...El general Llano de la Encomienda, puro en ristre y erguido ante la amenaza de unos asaltantes dice: —Un general español no levanta las manos. Y recibió un tiro en el rostro. ¿Sabes, sabes? Alonso Mallol me hace evocar la escena del Paseo de Gadea, en Alicante, cuando un guardia civil montado le propinó con infinita mala leche un sablazo, la tarde en que pretendíamos desbaratar una procesión de los salesianos en honor de María Auxiliadora. El profesor Manuel Castillo, cuya entrada en la C.R.V. se manifestaba con recio golpeteo de su bastón a la vez que gritaba ¡abajo el clero! Mi tocayo Manaut, tan acucioso y cumplido colaborador de la Revista. Fontanet, el apasionado cronista de "la terreta", hombre tranquilo y sensato... hasta que empuñaba el volante de su automóvil. López Fandos, el inteligente y cordialísimo Blas, con su voz grave y bien modulada, el gran amigo de sus amigos. Pepe Guillemot, quien siempre me honraba con un cariñoso ¡hola, querido! Los también inolvidables Tónica y Renán Azzati. Carlos Esplá, el honestísimo republicano y brillante escritor, la pluma cáustica y chispeante de "Valija Diplomática". Ruiz Penadés... Mejor no seguir buceando en esta deprimente negrura, porque ya estoy al borde de las lágrimas.

¡Veinte años! ¡Cuánta savia escurrida en la noble tierra mexicana, cuánto valencianismo irremplazable.

No llego a hilvanar bien los recuerdos. Han transcurido veinte años y soy uno de los tantos luchadores ya encanecidos, que intenta desgranar el rosario de unas imágenes ligadas a nuestra querida SENYERA. Uno de tantos entre quienes, derrotados mas no vencidos, llegamos a éste mil veces bendito país en la plenitud de nuestra vida y que a estas alturas puede echar con orgullo un vistazo al pasado en busca de una luz ya cargada de sombras.

Agosto de 1951. Calle del Rhin, 60, Depto. 21. Ahí se elaboraría el primer número de SENYERA. Buen yantar preparado por Rocío ¡mi Rocío! Huisqui, vino, coñac. Estaban presentes Tort y Muñoz Orts. ¿Alguien más? No sé; han pasado muchos años. Veinte años sí son algo.

—Yo hago la tortilla —dijo Muñocito aquella noche de gestación, y ya con las papas troceadas y los huevos batidos se dispuso con mucha soltura a cocinar el sabroso platillo español. Silbaba notas de zarzuela llevando el ritmo con su cabeza medio pelona.

En un alarde de pericia, quiso voltear la tortilla en el aire, pero se quedó con la sartén vacía, y los ingredientes cayeron al lado, en el fregadero. El, sin inmutarse y agudizando los silbidos, con sus manos generosamente impregnadas recogió la materia desparramada y, al final, nos presentó una dorada tortilla a la española que hubiera sido envidiada por el más afamado de los "maitres". No hubo náuseas porque las aprensiones quedaron sumergidas en copiosas rociadas de vino y coñac.

Hablábamos de SENYERA antes, durante y después de la cena. Entre bocado y trago iban surgiendo las ideas. Rocío servía o tecleaba y las conclusiones llegaban a la madrugada, con los ceniceros llenos de colillas.

El toque final lo dábamos Tort y yo frente a una botella de Martell siempre finiquitada. El gran Tortugo se retiraba muy orondo con paso increíblemente seguro y a los pocos minutos se oían en la calle los bramidos de su viejo Buick.

Agotados ya, Rocío ordenaba las notas desparramadas sobre un mantel salpicado de manchas rojas, azules y violetas que dejaban los clisés. ¡Porque SENYERA se imprimía a tres colores y se elaboraba a mano, como el chocolate de Morelia!

Hoy, SENYERA es Pepe Castelló.